

Mérida: tres años (1986-1988) de Conflictividad Social

Carmen Teresa García (*)
Oswaldo Jiménez (**)

RESUMEN

Durante los años 1986 a 1988 el país se mantuvo en una tensa calma, con conflictos sociales eventuales, que era la expresión de lo que los políticos de turno llamaron la "Paz Social". Mérida en estos mismos años, al contrario de lo que sucedía en el resto del país, fue el escenario de numerosas luchas donde se manifestaron, con toda su intensidad, las profundas contradicciones sociales que se agitaron y se agitan en su seno.

Este artículo tiene dos partes: 1.- Una aproximación sobre el contexto socio-histórico, los grupos sociales y los problemas de todo orden existentes que generan crisis en la ciudad; y 2.- Los conflictos y las respuestas sociales de los merideños, que rompieron la quietud social y lograron estremecer la ciudad y el país.

Es de hacer resaltar, que teórica y metodológicamente, este trabajo reivindica para las Ciencias Sociales su papel analítico y de compromiso societal, ya que, por una parte, en esta coyuntura la sociedad demanda una investigación comprometida con el actor y por otra parte, que responda a esa nueva cultura (prácticas económicas y políticas neo-liberales) que hacen un uso muy acertado de discurso también sociológico.

ABSTRACT

From 1986 to 1988 the country remained tensely calm with occasional social conflicts, an expression of what the politicians of the day called "Social Peace". Unlike what was happening in the rest of the country, during those same years was the scene for much strife, which, in all its intensity, expressed the deep social contradictions that existed and still exist within her.

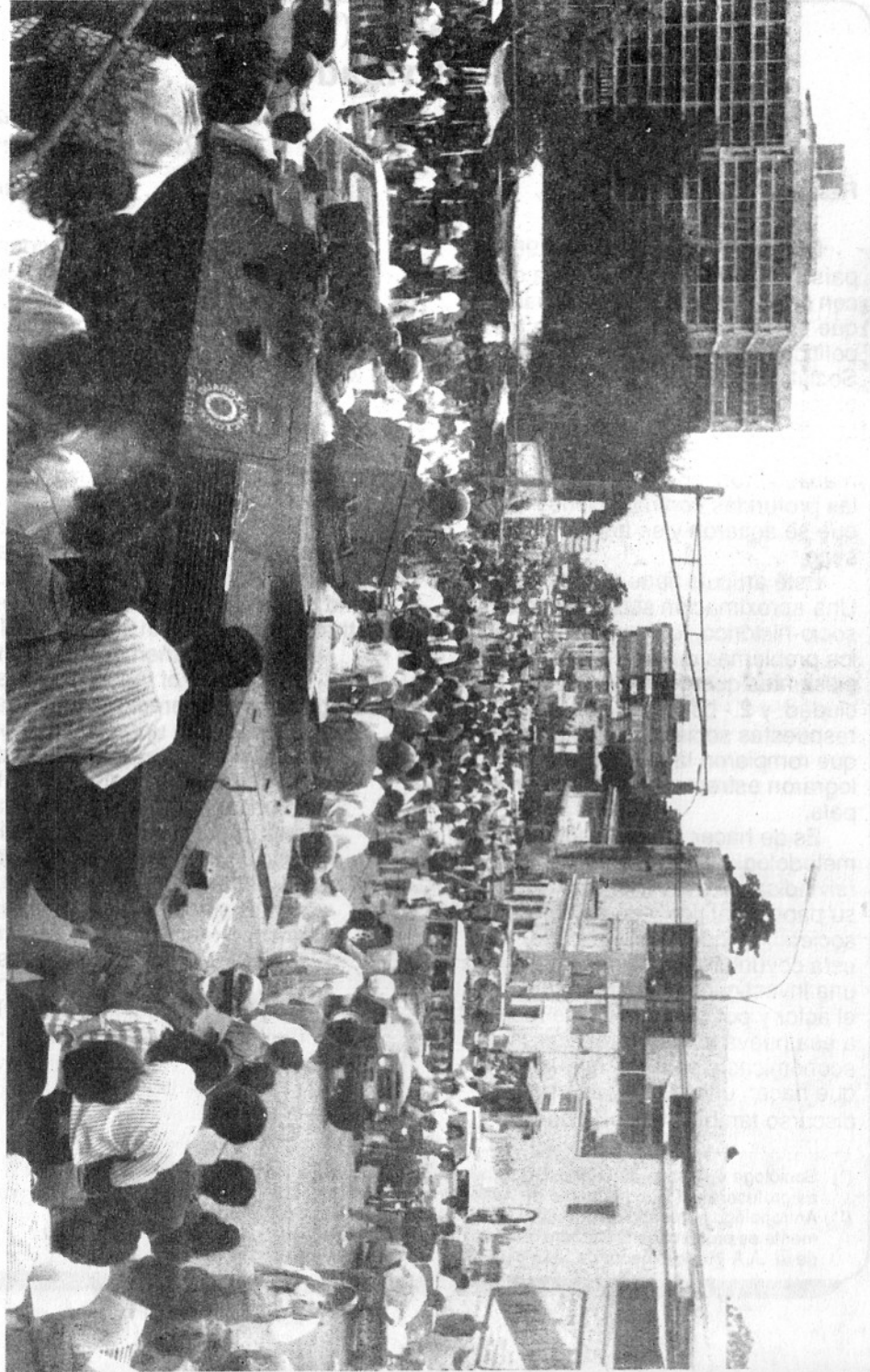
This paper is composed of two parts: 1. An outline of the social and historical context, the social groups and the existing problems of all kinds that lead to crises in the City; 2. The conflicts themselves and the responses of the inhabitants of Mérida that shattered the social calm and succeeded in upsetting the town as well as the whole country.

It should be pointed out that theoretically and methodologically this paper restores to Social its analytical role, as well as, its social commitment. On the one hand, at this stage, society requires a committed research with the actor.

On the other hand, it needs to respond to that new culture (neo liberal and political practices) that also makes good use of sociological discourse.

(*) Socióloga egresada de UCAB, Doctorado de 3er Ciclo en La Sorbona, París. Actualmente es profesora del Departamento de Antropología y Sociología de la U.L.A.

(**) Antropólogo egresado de la U.C.V. Ms. en Ciencias Políticas en La Sorbona. París. Actualmente es profesor de la Cátedra de Metodología de la Investigación en la Escuela de Derecho de la ULA y Coordinador de la Oficina de Planificación del INCE-Mérida.



Mérida: tres años (1986-1988) de Conflictividad Social

Carmen Teresa García *
Oswaldo Jiménez **

INTRODUCCION

El propósito de la ponencia que a continuación presentamos es un intento de explicación de los conflictos que han sacudido la ciudad en los años 1986-1988, que lejos de ser un continuo de acontecimientos sin relaciones, conforman parte de una inmensa trama que se ha venido tejiendo.

Los desequilibrios producidos por el modelo de desarrollo que actualmente impera en Venezuela, en regiones como la nuestra producen una serie de factores sociales críticos que desencadenan un cuadro de violencia. Por ello rechazamos las teorías y opiniones que ven la conflictividad social que ha vivido Mérida como el producto de acciones aisladas o de grupos, esto último expresa el discurso político dominante que aspira mantener el orden armando una trama de argumentos desinformantes sobre nuestras realidades.

Como metodología de trabajo, desmenuzamos al máximo los sectores, problemas y acciones que originaron y originan movilizaciones por parte de la gente, las respuestas organizadas de las comunidades, declaraciones del espectro político, en fin, una serie de reacciones

que han hecho de Mérida una Ciudad Violenta.

Dentro de esta dialéctica social se tocaron aspectos como la vivienda, el empleo, la salud, los servicios, la justicia, vistos y/o mezclados con procesos vivenciales como los eventos/hechos del: 13 de marzo, quema del Mercado Principal, contaminación del río Mucujún, acontecimientos en el mundo estudiantil, etc., todos conformando un universo violento de cambios, cuyas expresiones guardan una multiplicidad de facetas, desde las temidas manifestaciones con enfrentamientos policiales hasta los "inocentes cambios religiosos".

Estos hechos fueron analizados utilizando para ello, en primer lugar, la vivencia de los investigadores como residentes vinculados a una serie de acontecimientos que van desde la militancia participativa en muchos de estos eventos que mantiene viva la emoción y el entusiasmo por el análisis, hasta la revisión fría y agotante, a veces insuficiente de la prensa nacional, regional, entrevistas, etc. todo ello confrontado por las herramientas que nos aportan nuestras respectivas profesiones, resultando de ello un discurso etnosociológico sobre lo acontecido.

Esta tentativa de abordaje está

* Socióloga egresada de la UCAB, Doctorado de 3^{er} Ciclo en La Sorbona, París. Actualmente es profesora del Departamento de Antropología y Sociología de la U.L.A.

** Antropólogo egresado de la U.C.V. Ms. en Ciencias Políticas en La Sorbona, París. Actualmente es profesor de la Cátedra de Metodología de la Investigación en la Escuela de Derecho de la U.L.A. y Coordinador de la Oficina de Planificación del INCE- Mérida.

centrada, más sobre los fenómenos (eso que aparece en la realidad social como dato o conjunto de datos) y los eventos que sobre lo teórico; más en los fenómenos/eventos/ crisis que sobre la variable o las regularidades estadísticas, es decir privilegiamos más la observación y la intervención que la teoría y la epistemología. En fin nuestras vías de aproximación fueron: la observación de los fenómenos, diferentes tipos de entrevistas, los eventos registrados en la prensa escrita sobre acciones colectivas y la participación en las actividades de los grupos. Con estos tipos de información fuimos elaborando el mapa social de la ciudad a partir de los conflictos y la respuesta colectiva.

Esta ponencia consta de dos partes: la primera una aproximación socio-histórica y socio-política de la ciudad de Mérida que servirá de contexto a la segunda parte que abordará las crisis, los conflictos y respuestas sociales en dicho período.

I. UNA APROXIMACION SOCIO-HISTORICA SOBRE MERIDA

Algunos autores señalan que la Ciudad que hoy conocemos viene conformándose desde principios de siglo, condicionada por el funcionamiento de un modelo agro-exportador que vinculaba la producción de los estados andinos con el mercado mundial. Estas relaciones hicieron de las ciudades andinas centros de comercialización y distribución, convirtiéndose así en puentes entre los centros de producción y el puerto, (Maracaibo) donde eran enviados al extranjero.

A finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la Región Andina se convirtió en el principal exportador de café. A lo Trujillo fueron el primer y el segundo largo del período 1870-1930 el Táchira y

estados productores, aportando el 55% del total de la producción nacional y pasando de 12.431 a 33.299 ton. Por su parte, el Estado Mérida tanto en la producción andina como a nivel del país su producción fue menor aunque pasó de 3,73% en 1984 al 11,33% en 1924. No obstante este hecho, la economía cafetalera imprimió ciertas características a su patrón de asentamiento convirtiendo a la Ciudad de Mérida, dentro de la especialización de las ciudades capitales andinas, en un centro de comercialización y distribución de menor envergadura, salvo Tovar, que jugó un rol importante dentro de esta red comercial. Su especialidad se orientó básicamente hacia los servicios para la producción agrícola y la difusión cultural, en este sentido la Universidad de Los Andes se constituyó en el único y principal centro de educación superior de la región (ejemplo: en el año 1891 tenía 412 estudiantes -Ardao 1984) que definió la vocación de la ciudad pues muy a pesar de las dificultades en comunicación, inestabilidad política y los problemas económicos tuvo una continuidad, la cual ha hecho que siempre salga a relucir que "Mérida es una ciudad que lleva la universidad por dentro". Mientras que en las otras ciudades, las casas alemanas y los grandes depósitos de café, fueron generando un tipo de economía y ciudad que giraba en torno a éstas; en Mérida la universidad fue el eje alrededor del cual se conformó un tipo de economía y una estructura social que se correspondía con ese hecho. Don Tulio Febres Cordero describió la Mérida de entonces, como una ciudad sedentaria de letrados, eclesiásticos y agricultores y de grupos de estudiantes andariegos. (Tomo IV p 248).

La actividad agro-exportadora generó

un aislamiento con el resto del país a la par que le produjo un acercamiento, en algunos aspectos, a la metrópoli dominante. Por ejemplo la comercialización de sus productos agrícolas por el Lago de Maracaibo permitió intercambios de información con los centros dominantes, sobre todo en materia de libros y conocimientos científicos, que facilitó el establecimiento de una élite culta en Mérida, y el abastecimiento para la Universidad de estos insumos intelectuales.

Desde entonces la Universidad funcionó como motor de un proceso urbanizador que genera múltiples relaciones sociales y que no solamente se agota en lo anteriormente expuesto, sino que tiene que ver con el acontecer de la ciudad. Veamos algunos aspectos relacionados con lo que acabamos de decir, sin perder de vista sus peculiares condiciones de producción.

Para este período (1870-1930) la región andina tuvo un aumento demográfico superior al del resto del país por las migraciones y el crecimiento vegetativo. En Mérida la población aumentó en esta época de 67.849 (1873) a 150.128 hab. (1926) correspondiendo a la capital 11.115 y 13.727 hab. respectivamente (Ardao 1984) de las cuales (1936) el 80.4% era rural y el 19.5% urbana (Censo 1936).

Las cifras anteriores son reveladoras del impacto que genera la economía cafetalera a nivel de la población, provocando cambios en su estructura social. Con relación a los grupos dominantes cambia la correlación de fuerzas, pues los grandes hacendados pierden poder de decisión frente a los grandes comerciantes que mantuvieron su prestigio social y político. Al mismo tiempo la especialización de las funciones

urbanas exigió nuevos trabajadores, artesanos, empleados, maestros, profesionales, desarrollándose de esa forma las otras clases sociales (Ardao 1984). La misma fuente señala que la movilidad social se logró básicamente a través del comercio y la política, quienes se habían enriquecido por esta vía no dejaban de comprar tierras ya que la propiedad de ellas implicaba poder económico pero también prestigio social.

Para el final de ese período (aproximadamente a fines del siglo pasado y comienzos del siglo XX) las ciudades andinas, y Mérida en particular habían ido perdiendo muchos de sus elementos, de su fisonomía urbana colonial que se había conservado: además de sus construcciones de tapia y teja o de bahareque y paja se veían algunas de concreto, las plazas sufrieron cambios ornamentales, se construyeron avenidas, monumentos y muchas calles fueron pavimentadas, se construyeron acueductos y drenajes, se mejoró el alumbrado público y se instalaron los servicios de teléfono y telégrafo y entre los peatones y las mulas circulaban algunos automóviles. A nivel de la región causó gran impacto la construcción de la Trasadina (Ardao 1984) por el mejoramiento de la articulación de la red urbana.

Para finalizar este primer período transcribimos el testimonio de un inmigrante que llega a la ciudad en el año 30:

"La Mérida de los años treinta tenía una adecuada proporción de encanto y autenticidad en su físico y su existencia... Abundaban las casas familiares... La Catedral y las Iglesias, la Casa de Gobierno, la Universidad, La Columna y el Mercado centraban el interés del visitante... Mérida estaba a mitad de

camino entre pueblo y ciudad, con franco predominio del sentido de la vecindad... Su vida apacible, religiosa, austera, solo especiada por las salpicaduras características de la actividad juvenil del alumnado universitario, liceísta y del Colegio de los Jesuítas... La educación abarcaba armónicamente la vida de la ciudad constituyendo cabalmente su definitorio, su fuerza social y sentido de la vecindad... y parte de su soporte económico...”, (Ocariz, J.H.1987)

No sólo bajo el influjo de los fenómenos que alimentaban la crisis agrícola, sino bajo los efectos distorsionantes de la renta generada por la producción petrolera, la economía cafetalera se hizo insostenible en Los Andes e igualmente en Mérida, economía que resistió hasta la crisis de 1929 que se hace marcadamente acentuada por su dependencia con el mercado mundial.

En las décadas siguientes se inició un proceso de sustitución del cultivo de café por pastos o caña de azúcar según el área. Estos cambios fueron introducidos por los mismos agricultores y comerciantes en cuyas manos cayeron innumerables haciendas para darles más tarde usos en ganadería extensiva. Más recientemente se introdujeron nuevos renglones agrícolas o se convirtieron en zonas urbanas.

DEL ESTADO CAFETALERO A LA CIUDAD DE LOS AÑOS 80

Después de los años treinta, en Venezuela con la recomposición del poder político y la ruptura del liderazgo tradicional, es decir, en la transición de la sociedad “Agraria-caudillista” a la “industrial-centralizada” emergen nuevos sectores dominantes que pese a sus divergencias ideológicas tenían un

cierto consenso con relación al diagnóstico de la Venezuela y del proyecto social influenciados por la visión positivista de entonces, en todas privaba una concepción de sacar del “atraso” al país, por la vía del: “Estado nacional” como el eje principal, desde entonces la idea que va a privar a lo largo de todos estos años es la “modernización” de Venezuela en todos sus aspectos: económico, político y social.

De allí se genera un modelo de desarrollo donde... “la vasta capacidad del Estado a causa del ingreso petrolero y de su distribución, determinaron una lógica de ocupación, en la cual se refuerza el modelo de ordenamiento del eje nortecostero, concentrándose en este lugar el mayor número de industrias y servicios, relegando el resto del país” (García R. CT.1985).

El funcionamiento de la Formación Social Venezolana se orienta a crear una industria que se concentra en ese eje y con las características señaladas, deja relegada a un segundo plano la región andina por lo menos hasta casi finales de la década del sesenta. En el caso de Mérida, a partir de esa época se comienza a realizar algunas inversiones de envergadura como la Represa Uribante-Caparo, la autopista que une a Mérida-El Vigía (aún sin terminar por falta de presupuesto), algunas avenidas en varias ciudades, tres viaductos, el complejo educativo La Hechicera de la ULA (aún sin concluir) Es decir que ha sido un porcentaje muy bajo de inversiones con relación al total del país. En este marco queremos ubicar un poco nuestro análisis sobre la Mérida de la década de los ochenta, tomando en cuenta dos procesos que marcaran su peculiar evolución, como lo son: la descomposición del mundo rural y el supuesto proceso

CUADRO I

Las características de su población

Años	Pob. Mérida (1)	Pob. Estado (2)	% 1/2	% Urb.	% Rur.	% 2/tn. (3)	% (4)
1941	14544	192994	7.5	17.5	82.5	5.01	-
1950	25064	211110	11.8	23.0	77.0	4.19	6.68
1961	46339	270668	17.1	34.0	66.0	3.60	12.08
1971	74214	347095	21.3	47.0	53.0	3.20	15.05
1981	143805	459361	31.3	63.6	36.4	3.16	23.70

- 1) Población de la Ciudad de Mérida
 - 2) Población del Estado Mérida
 - 3) Porcentaje población del Edo. con relación al país
 - 4) Población de otras entidades y extranjeros
- Fuente: Censos Nacionales.

CUADRO II

Ocupación de la población por sectores

Sectores	1950-1951		1960-1961		1970-1971		1980-1981	
	total nac. Mérida		total nac. Mérida		total (*) nac. Mérida		t/n Mérida	
Primario	47	64.1	38	58.7	25	44.5	21.5	27.5
Secundario	27	8.3	17	9.5	25	12.1	32.5	14.1
Terciario	36	24.6	45	29.4	50	38.1	52.9	48.0

Fuente: Censos Nacionales respectivos.
Maza Z. Crecimiento sin desarrollo 1974
tn: Total nacional ULA-IIIE No. 2 1980

de "modernización". A decir de Salvador de la Plaza... el desempleo de la mano de obra rural y su consiguiente migración a la ciudad donde no conformaban una población desocupada sino improductiva porque de acuerdo con la morfología del empleo urbano, sólo tenía posibilidades de lograr ocupación en oficios marginales o de precaria productividad. (1962) Estos

hechos son el producto de un cambio en las fuerzas productivas, como consecuencia del agotamiento de la economía del café y la implantación de la economía de "enclave petrolero". Veamos algunos datos empíricos que nos demuestran cómo ha influido el modelo de desarrollo, en cuanto a la población y a la ocupación de la mano de

obra:

En primer lugar, los cambios en la población urbana/rural: en 1941 habían 192.994 habitantes, de los cuales 14.544 vivían en la ciudad capital, lo que representa el 7.5%, mientras que en 1981 de los 459.361, 143.805 viven en la ciudad, lo que significa un 31% de la población. Estos porcentajes significan que el 50% de la población urbana total del estado se ha venido concentrando en la ciudad capital. (17.5% y 63% respectivamente en Cuadro No. 1).

Sin mayores consideraciones en cuanto al modelo de desarrollo es bueno hacer un paréntesis para señalar la relación entre la población urbana y la tendencia a la terciarización de la economía, los cuales se ve expresada en los espacios urbanos.

-Las cifras muestran el desdoblamiento del campo y el aumento progresivo de la población ubicada en las ciudades. La migración del campesino merideño se orientó básicamente a la capital de la República, a las zonas petroleras (Quintero R. 1972, García R., 1985) y hacia la Ciudad capital del Estado. Como una manifestación de este hecho, tenemos que, es precisamente en estas décadas cuando se van fundando los primeros barrios de Mérida, como son: Pueblo Nuevo, Andrés Eloy Blanco, Pie del Llano, Campo de Oro, etc. (Inventario de Barrios, 1978) paralelamente se observa cómo repercute en los aumentos de población de las parroquias Sagrario, Milla, El Llano donde se ubican respectivamente. Además se dan hechos como el mercado semanal que venía funcionando desde el período colonial y en donde los vendedores son pequeños productores del campo. A partir de 1945 se convierte en mercado diario y muchos de los

pequeños comerciantes que allí se establecen venían del sector agrícola y un gran porcentaje tenía como sitio de residencia los barrios adyacentes señalados anteriormente (García R. Jiménez G. 1987).

-También se puede observar que a partir de la década del 60 casi se triplica la población con respecto a la situación actual, (de 46.339 hab. se pasa a 143.805) y el crecimiento de la ciudad sufre las modificaciones propias de las migraciones que aumenta de un 12.08% a comienzos de la década de los 60 a un 23% en el año 1981, con el agravante que los contingentes de población provienen de zonas más deprimidas como lo son los sectores rurales vecinos y de gran cantidad de extranjeros, sobre todo colombianos y profesionales de otros estados que al graduarse se asientan en la ciudad. (ver cuadro 1).

-Por otra parte, en el segundo cuadro, sobre los sectores de la economía se desprende que: las actividades agropecuarias, no obstante, porcentualmente siguen siendo altas (1981) con relación al país, a pesar de haber disminuido casi la mitad en treinta años.

Las actividades del sector secundario representadas por la industria manufacturera, construcción, etc. han ido aumentando pero muy lentamente, llegando a generar un empleo de 14% del total en el estado.

Hay que hacer un comentario obligado acerca de la tasa de ganancia de los sectores dominantes de la construcción, hijos de los contratos del Estado en materia de creación de infraestructura, vivienda, obras de interés público, etc. donde descuellan sectores que han logrado monopolizar muchas actividades y cuyos nombres comienzan a ser

familiares a toda la comunidad, como los sectores emergentes a los cuales el proceso de acumulación les ha permitido

incursionar en diferentes actividades: como medios de comunicación, venta de artículos suntuosos y recientemente crear bancos de corte regional que en muy corto tiempo logran rivalizar a nivel de inversiones con cualquier otro grupo extraregional (los Celis Parra, los Grespan, los Manfredi, los Dizio, los Marcoli, etc.)

En fin lo resaltante del cuadro es, cómo la economía se ha ido terciarizando por efecto del desarrollo de actividades del sector público, el impacto que generan las actividades universitarias y el lento pero continuo desarrollo del sector "informal".

Este sector tan heterogéneo se duplica en ese período y es uno de los determinantes en la conformación de

los grupos sociales que hacen vida hoy en la Ciudad, orientando sus actividades económicas mayoritariamente hacia el impacto turístico que se observa en los últimos años.

Este presupuesto ocasiona un crecimiento poblacional como consecuencia

de la amplitud de la matrícula universitaria, en concordancia con el

modelo populista-rentista en sus aspectos educativos, veamos el siguiente cuadro:

Las cifras anteriores son reveladoras de la importancia de la Universidad, en el Estado y la Ciudad, pues significan

CUADRO III Presupuesto de la Gobernación y de la U.L.A. (miles de Bs.)

Años	Gobernación (x)	ULA (xx)
1986	568.532.328	565.120.000
1988	874.448.396	1.286.914.477

Fuentes:

(x) Ley de Presupuesto de la Gobernación del Estado (1986-1988)

(xx) Plandes. Plan Operativo para 1989. Vol. 1 y Boletín N° 8, ULA.

CUADRO IV U.L.A. Cambios Cuantitativos

Años	Prof.	Est.	Emp. y Ob.
1940	-	183*	
1950	-	886*	
1958	-	135*	
1960	229	2.662	
1970	703	7.077	
1972	579	13.179	1.872 (1973)
1975	1762	21.560	2.423
1980	2654	26.820	3.319
1985	2379	35.014	2.962
1986	2396	35.118	2.951
1988	2.949	37616	3268.1

Fuente: ULA Boletín Estadístico N° 8, 1986 y Plandes. Plan Operativo 1989.

(*) Rev. Cerpe N° 3 s/f.

43.833 personas que significan

aproximadamente 28% de su población están vinculadas directamente a este centro de educación superior, sin contar su grupo familiar, generando en torno suyo un modo de vida y con unas condiciones de trabajo que los convierte en un grupo social, con características muy peculiares, cuando se le compara con el resto de grupos sociales que hacen vida en la Ciudad. Por otra parte, se observa como el Presupuesto de la ULA corre casi paralelo a los gastos que hacen todas las instancias del gobierno y que el humor cotidiano repite que en "Mérida hay dos gobiernos, por las magnitudes de los recursos que administra: uno el rector y el otro el representante del poder ejecutivo propiamente dicho (ver cuadro N° 3).

En este sentido la ULA se ha convertido en un motor de la economía merideña directamente, con los gastos que genera a nivel del comercio local y como una de las fuentes empleadoras, después del sector gobierno. Indirectamente, impulsa la generación de servicios para su población, que en su mayoría viene del interior del estado.

Estos datos anteriores sobre la ciudad nos dan una "ilusión de armonía", son datos cuantitativos no más que indicadores de momentos, de lo que pasa en la ciudad, su organización económica armónica, los ciudadanos, las ideologías que los unifican, etc. pero también se puede, sin ser excluyentes, ver esa misma ciudad a través de una mirada más crítica, más escrutadora, descubridora de la multiplicidad de grupos, de intereses contradictorios, que generan una diversidad de conflictos políticos, sociales, económicos, etc. que ponen en cuestión ese sistema armónico.

En tal sentido los cuadros anteriores nos dan también elementos empíricos

que permiten caracterizar la ciudad como el escenario de un conjunto de grupos diferenciados socialmente por su vinculación con el aparato productivo y las otras fuentes de empleo. Veamos cómo se van conformando:

-Un grupo de obreros asalariados en la pequeña y mediana industria y otro grupo que trabaja en construcción, que están diseminados en la ciudad, pero básicamente en la Zona Industrial Los Curos y Herdeca. Este grupo social es reducido a nivel del estado (14% de 125.998 total de la p.e.a.) y debe ser menor para la capital. Paralelamente a este grupo se va conformando un grupo de patronos y gerentes (como lo denomina el censo) que para el estado alcanza una cifra de 3.5% del total del p.e.a. Estos dos grupos minoritarios pero que los podemos diferenciar por sus ingresos, sus condiciones de vida y, por supuesto, por sus intereses y aspiraciones y una expectativa diferente con relación a las políticas del estado y su apropiación y uso de la ciudad.

-Otro de los grupos es el vinculado a los aparatos del estado y a la Universidad lo que generalmente se conoce como clase media, pero que en este caso, lo que los unifica es la situación real de tener directamente como patrón, el Estado distribuidor, pero no se puede percibir como un solo bloque, pues cuando se observan sus condiciones de trabajo y de vida, sus aspiraciones, sus formas de movilidad social, sus prácticas políticas se perciben diferentes subgrupos. En este ensayo, por sus características no pondremos a funcionar nuestra capacidad clasificatoria para aprehender este grupo, que merece posteriormente, por su importancia en Mérida, se les preste una atención especial por parte de las

ciencias sociales, sin embargo, vale agregar que es un grupo muy heterogéneo, diverso socialmente y que representa un alto porcentaje en la ciudad según López A. puede llegar a 20% la población empleada por la ULA y un 63% por la administración pública del total de empleos. (López A. 1988).

El tercer grupo lo conforman los sectores que están vinculados al comercio formal (mayoristas y detallistas) y un grupo que se hace mayoritario: el que se ha denominado "sector informal" y que últimamente se ha visto crecer, con la quema del Mercado Principal se evidencia mucho más su presencia. Lo que sí es cierto es que desde mayo 87 el casco de la ciudad se ha visto desbordado por este tipo de trabajador luchando por su "sitio" en el centro de la ciudad. En este grupo se inserta el 10% de desempleados, del 4% de los cesantes y los que buscan empleo por primera vez que las estadísticas no saben qué hacer con ellos y mucho menos el gobierno regional y municipal.

Así, dentro de esta dinámica la ciudad tiene una trilogicidad derivada de los grandes tipos de actividades de la población, usuaria de la urbe que orientan comportamientos y expresan unas ideologías, etc. y que a la vez son el "espíritu de la ciudad" muchas veces se encuentran enfrentados por sus prácticas sociales que reflejan necesidades y aspiraciones diferentes y a veces contradictorias" (Jiménez, G.O., 1986) Estas tres lógicas que se deducen de estos tres grandes usos a decir de la misma fuente. . "serían: -la tradicional la permanente en el tiempo y este espacio donde incluiríamos a la gente que vive del comercio, de los servicios públicos y privados, manufactura, artesanía, etc. y que se ha venido acrecentando por los requerimientos de las otras dos. -La

segunda: la estudiantil, población de paso, pero que se renueva constantemente (alcanza 20% del total con relación al total de la población aproximadamente en 1981) que imprime con su práctica cotidiana una dinámica que gira alrededor del edificio del Rectorado-Plaza Bolívar, diez facultades, centros de investigación que se encuentran diseminados en toda la ciudad al igual que las residencias estudiantiles, discotecas, plaza y Casa del Estudiante, comedores, auditorios, lavanderías, cafés, restaurantes a precios estudiantiles, y hasta futas de transporte que enlazan esta red universitaria" Todos estos hechos y prácticas orientan la "vocación de la ciudad" y la convierten en una Ciudad estudiantil.

"-La tercera, es la que surge como consecuencia del agotamiento del modelo económico basado en el petróleo y que considera que la región por carecer de una infraestructura industrial similar a la que está instalada en las regiones centrales debe volcar sus esfuerzos hacia el turismo, en este sentido la ciudad ha sufrido en los últimos años el impacto de grandes contingentes de extranjeros que ante los ritmos del dólar, los cuales reorientan sus comportamientos tradicionales en materia de ocio y en búsqueda de sitios de esparcimiento, vienen hacia estas ciudades; por otro lado lo que se ha llamado el turismo interior que son mayoritariamente los sectores medios que como producto de la crisis tienen que vacacionar en el país. (Jiménez G, O. 1986).

Ahora bien, esta población turística de origen extranjero, apoyada en sus andanzas por una moneda cuya dureza supera nuestro bolívar en crisis, llámese franco, dólar, marco, libras esterlinas, coronas, etc., tiene una capacidad de

compra que puede soportar los mecanismos especulativos del comercio en general y de los servicios de atención que este mismo tipo de público flotante han generado.

El otro problema, por las características temporales del turismo, es que el sector de atención a los turistas sufre los embates de una elasticidad en cuanto a la oferta, pareciera que la Ciudad en temporadas tiene que alargar toda su capacidad de servicios, quedando en el vacío cuando éstas pasan, lo que origina desempleo, abandono de locales comerciales, no utilización de la infraestructura hotelera, posadas, paseos y todas las consecuencias del retiro del ejército de ocupación que constituyen los turistas, quienes suman una cantidad respetable en cada temporada. Esto ha producido un alza inflacionaria en la demanda de servicios y mercancías en la ciudad, donde todos los productos han subido, desde el mercado inmobiliario hasta las más simples "delicatesses", golpeando duramente los sectores tradicionales de la ciudad, quienes por su dependencia en materia de ingresos del sector público y de los estrechos sueldos que paga el sector privado no tienen la misma capacidad de compra.

Esta especulación a los turistas tiene otra consecuencia conflictiva, dado que una minoría ha logrado acumular capitales unidos a otros que buscan su inserción irrumpiendo con violencia en el espacio urbano que se traduce en la implementación de una infraestructura turística, cuya capacidad no respeta los usos de la tierra a la hora de abrir gigantescas inversiones, desalojando contingentes de población tradicionalmente rural o edificando en las áreas vitales para las nacientes de

los ríos o simplemente importando diversiones y espectáculos propios de otras latitudes dando como resultado una concepción del desarrollo que produce una ruptura en el paisaje urbano, que de esa forma origina situaciones de violencia no solamente dentro de la ciudad sino también en sus alrededores como en El Valle.

En esencia, este proceso de acumulación ha originado nuevos sectores dominantes, cuyas inversiones han redimensionado el espacio, usos y costumbres de la ciudad e introducido una ideología "modernizante" y de "progreso" que reordena el espacio, ya que en función de esta población se viene implementando una infraestructura de servicios, que en términos del paisaje urbano, acaba con la Mérida tradicional, para dar cabida a construcciones mayoritariamente verticales.

Asistimos, así, a una irrupción de edificaciones para hoteles, posadas, tiendas, etc. que sepultan la Mérida de comienzos de siglo y que se legitima con un discurso "modernizante" y clasista que se da cuenta de hechos como la desaparición del viejo Mercado Principal y la aparición de infinidad de centros que albergan firmas comerciales que funcionaban en el eje central del país, como Sarela, Comercial Pacheco, Pepeganga, Gina, etc. invadiendo de mercancías hechas en otros lugares, han venido destruyendo los frágiles equilibrios que la economía rural-urbana local venía produciendo.

En esencia, el aparato productivo y las fuentes generadoras de empleo resultan insuficientes para la oferta de mano de obra que se da como consecuencia del aumento de la población, como vimos, los últimos cuarenta años. Es decir, la

triplicación de la población de la ciudad y las características de la Industria Manufacturera de Mérida (IMM) que a decir de CONTRERAS C. (1987) ... "está compuesta por un conjunto de pequeñas empresas... de metalmecánica, vidrio, cuero, construcción, textil, confección, etc. y ... que sólo ha podido desarrollar un sector industrial débil y sus unidades de tamaño reducido, donde un 78% de las mismas tienen menos de 15 obreros," además las condiciones de trabajo no son las mejores por las características físicas de los talleres, los bajos salarios, inexistencia de protección social e inestabilidad laboral a lo que se agrega una gerencia poco eficiente por sus métodos de trabajo. Aunado a esto las otras dos fuentes más importantes (ULA y Gobierno) por su dependencia a los ingresos del Estado, ya han saturado su capacidad de empleo y se observa más bien una tendencia a disminuirlo. (ver cuadro N.º 4) Estos hechos que se agravan más a raíz de la quema del Mercado Principal, tienen sus consecuencias a nivel de desempleo que se agudiza con la incomprensión de la situación por parte de los sectores gobernantes quienes complacen de esa forma a las élites dominantes. Esta población en proceso de marginalización tiene como respuesta a su situación la búsqueda de nuevas formas de sobrevivencia en la Ciudad, de allí que el sector informal haya brotado como "hongos" por todo el casco urbano. A nivel de trabajo, vendiendo toda clase de mercancías y prestando todo tipo de servicios incluyendo a los menores, conductas novedosas en la Ciudad.

Dentro de estos comportamientos es bueno resaltar también la mendicidad creciente y la proliferación de enajenados mentales y personas alcoholizadas, que

nunca antes se habían visto pero que son la evidencia de un deterioro de las condiciones de vida de la ciudad.

La aparición de conductas atípicas en la región y en Mérida en particular, como el binomio invasión-desalojo, (ver artículo anterior) es la consecuencia directa de lo que acabamos de analizar más toda una multiplicidad de factores que golpean seriamente los sectores de bajos ingresos y que lo podemos sintetizar en:

-La especulación-monopólica de la tierra urbana por los sectores financieros-constructores. Esto a raíz de la promulgación de la Ley de División Político Territorial que demarca el área metropolitana de Mérida desde Tabay a Lagunillas y convierte esa área en urbana. En vista de esto estos sectores han ido adquiriendo todas las tierras sujetas a ser urbanizadas, dejando bien sea las faldas de los valles y los cerros (que ya comienzan a poblarse, ejemplo: San José Alto y Santa Anita Alto, Pie del Tiro, San Isidro) o bien sea ubicarse más allá de las fronteras del área señalada, para los grupos sociales en vías de marginalización arriba mencionados. Esto lo afirmamos dado que los presupuestos familiares, aún trabajando varios del grupo familiar no alcanzar para optar a las "modernísimas ofertas inmobiliarias" que todavía se presentan como vivienda de "interés social", para lo cual hay que contar con un ingreso mínimo de 7.500 Bs. (caso de los nuevos desarrollos de la Av. Las Américas). Por supuesto que aunque lleve el calificativo de "apartamentos de interés social" la capacidad económica de los sectores populares no les permite optar por estas soluciones habitacionales sino que han recurrido a invasiones y levantamiento de rancherías, como la de la Loma de los

Vientos, La Vega, Los Eucaliptus, Justo Briceño y el Rancho multifamiliar, solución novedosa en la que 15 familias construyeron, al lado de un estadium, un gran rancho de desechos. Dicho espacio lo comparten adultos y niños, sin ningún tipo de servicios. De esa forma tienen 18 meses y sólo han recibido del gobierno regional, represión.

Las viviendas de interés social son parte de los fracasos en esta materia por parte de los últimos gobiernos, los cuales han reducido su oferta al mínimo (la misma se reduce a la construcción de unos barrios sin servicios por INAVI ejemplo. San Miguel) No obstante han orientado sus políticas de vivienda a favorecer de múltiples formas (caso FONDUR) a los sectores financieros-construtores quienes son los que realizan mayores inversiones y obtienen mayores ganancias, según estudios realizados (ULA IIE 1980) (Caso FONDUR) que emprenden proyectos de desarrollos urbanos verticales mayoritariamente para la clase media (ejm. Urb. Albarregas, Las Marías en Las Américas, Paseo de La Feria, La Floresta, San Eduardo, El Garzo, etc.) y construcción de grandes centros comerciales, que funcionan a mitad de su capacidad (ejm. CC Las Tapias, CC. Viaducto, CC Alto Chama, C.A. Las Américas hoy llamado Mercado Principal, C.C. Mayeya etc.).

El haberse permitido la especulación con la tierra urbana privada y la política en esta materia de organismos como el Concejo Municipal y FONDUR, la orientación de los sectores de la construcción y la ausencia de una Política de verdadero interés social por parte del Estado, Mérida ha visto multiplicarse en estas tres últimas décadas sus barrios, (70 en total) que por sus características

de instalación carecen de los servicios mínimos inicialmente y no es sino después por la presión de las comunidades que van siendo dotados.

Con relación a esta problemática vale agregar la crisis de los servicios, como agua, salud, aseo urbano y domiciliario, carencia de teléfonos públicos y domiciliarios, mantenimiento de parques y canchas, transporte colectivo, etc. que no sólo afecta a los barrios sino que por la incapacidad de la "acartonada burocracia" municipal y regional, vienen agudizándose en toda la Ciudad.

Con relación a la crisis de abastecimiento regular de agua y que sea potable, Mérida, a pesar de que se encuentra rodeada de ríos y cruzada por pequeñas quebradas viene sufriendo de un mal servicio de abastecimiento de agua ya que paradójicamente, cuando es período de invierno, el volumen del río crecido, que surte los tanques del INOS se obstruyen por los sedimentos que arrastra y cuando es período de verano se suspende el servicio por "sequía". Pero aún más grave es el problema surgido por la contaminación (bacterial y química) de las cuencas del río que surte de agua al INOS, (Mucujún) a raíz de los desarrollos de ganadería de altura, agrícolas, turísticos, etc. que arrojan sus desechos a estos ríos. Son éstas las inversiones de los capitales/regionales surgidos de un proceso de acumulación reciente que busca insertarse en estas realidades.

Con relación al aseo urbano y domiciliario, éste, día a día se viene agudizando por conflictos entre Administración y los obreros municipales. Aprovechando toda esta conflictividad, la tendencia que promueve de privatización de los servicios ha visto la oportunidad para hacer las gestiones respectivas, hecho

que ha sido muy criticado y se ha creado una corriente de opinión contraria a esta política, sustentada en el hecho de que el "Concejo Municipal no puede seguir traspasando sus funciones a otras instituciones, porque su razón de ser está puesta en cuestión, ya que sus funciones se están limitando a sesiones solemnes, condecoraciones a sus allegados, compañeros de partido, celebración de fechas patrias, etc." (García R. CT 1986).

Con relación a los servicios de salud, al igual que todo el país, está sumida en la peor crisis en su historia; ésta se agrava aún más a raíz de la disposición de exigir una "contribución voluntaria" cuando se recurre al servicio del Hospital Universitario de Los Andes (HULA) que en la práctica es el inicio de una "privatización" del mismo, de esa forma se establece una barrera para su acceso a las clases populares que son las que mayoritariamente acuden a él. Por otra parte, no se ha implementado el IVSS, a pesar de que se viene deduciendo, el 1% establecido a los sueldos de los empleados y obreros. Se viene construyendo el ambulatorio para su funcionamiento, pero hoy se encuentra paralizado. Con relación a esto hay una hipótesis bastante difundida. Su paralización, según las denuncias de los dirigentes sindicales conscientes de sus derechos, se debe a la conveniencia/presión que el grupo empresarial-médico viene ejerciendo a las instancias respectivas a nivel regional/nacional para que no entre en funcionamiento dichas instalaciones de la Av. Las Américas porque eso significaría perder los contratos seguros que tienen las grandes clínicas con las empresas públicas y privadas. Igual que el resto del país los servicios que dispensan salud se encuentran en su

peor momento y a pesar de que la población ha presionado pareciera que no es prioritario para los diferentes gobiernos que se han turnado el poder.

COSTUMBRES Y MODOS DE VIDA EN MERIDA

Siempre ha sido una preocupación socio-antropológica la manera cómo cambian las costumbres y modos de vida. Es importante señalar que Mérida como ciudad, mantiene una estructura interesante a nivel de creencias, porque su peculiar evolución en relación con otros "polos de desarrollo" mantiene en cierta manera una forma de visión del mundo, diferente a las de otras regiones, como consecuencia de su tradición religiosa/católica/practicante.

Podemos decir que la Ciudad tiene en su casco urbano un archipiélago de estructuras religiosas tradicionales de raigambre católica, por doquier hay iglesias, casas de congregaciones, santuarios, etc. que denotan una intensa actividad religiosa que data desde tiempos de la Colonia, además hay una serie de tradiciones y celebraciones que son producto de una religiosidad popular bien acentuada y bien dirigida por las diferentes congregaciones y estructuras clericales. Estas han tenido cabida en la iglesia y traducen una serie de manifestaciones como cofradías, organizaciones seculares, fiestas populares y hasta bailes folklóricos como los de Vasallos de la Candelaria, los de Sta. Bárbara, los bailes en honor a San Isidro, etc.

Hablar de la acción de la Iglesia Católica en Mérida sería una tarea monumental dado que ha estado vinculada a una gama de actividades que han sido vitales para la Ciudad. En

los últimos tiempos, específicamente desde 1924 cuando fundan el Periódico **El Vigilante**, su mensaje ya no sólo se divulga a través del "pulpito" sino que se hace mediante medios de difusión masiva, como el anteriormente señalado que se le califica "La voz de los que no tienen voz", Radio Occidente en Tovar y más recientemente la Televisora Andina de Mérida (TAM) que es una televisora estatal con gran audiencia dentro de los sectores populares. Ahora bien, en los años ochenta en la Ciudad han visto rotas sus tradicionales estructuras religiosas por la proliferación de otras iglesias y "sectas" cuyas irrupciones en algunas oportunidades ha resultado hasta en cierta forma violenta, (caso de la Iglesia Mormona en Ejido) dado el arraigo de la religión tradicional, y la agresividad con que se imponen algunas "sectas" en su búsqueda de espacios de expresión que requieren de intensivas formas de alienación, de allí que en la Ciudad "pululen" muchos extranjeros que introducen prácticas religiosas que resultan hasta antagónicas al orden ideológico establecido. Este fenómeno en las clases populares toma forma de paralelismo iglesial, mientras que a nivel de los sectores medios de la población la "onda" es un "esoterismo" que se conforma como ideología comprensiva que rápidamente es adoptada por quienes, ante la crisis y la desmoralización general, no encuentran otros asideros que plantearse de una manera "esotérica" sus expectativas y formas de vivir en el mundo. Se pudiera hablar incluso de un "hippismo trasnochado" en algunos casos y en otros de prolongaciones de escuelas espiritistas, los más "modernos" y "cultivados" por la literatura antropológica en materia de religiosidad popular han importado directamente de

las grandes urbes del país religiones como "Santería", etc. lo cierto es que hay, desde el punto de vista de quienes realizan este análisis, una confusión religiosa mezclada con una incapacidad de resolver los caminos de la esperanza por las vías del compromiso, así resulta más cómodo salir por estos viejos escapismos" individualizantes, fáciles de compartir en los santuarios.

Así la Ciudad ha visto aparecer como hongos en los nuevos santuarios, la cumbia, los jingles, etc. que vienen a sustituir los "aburridos" cantos con que la tradicional iglesia católica "arrulla" sus imágenes de ojos llorosos y vueltos hacia el cielo. Impera a nivel popular formas más activas de comunicación religiosa, hasta llegar el paroxismo a través de los espectáculos de gritos, cantos y oraciones inventadas o dirigidas por el pastor que han dado al traste con el milenarismo "padre nuestro" o con el increíble "credo". Este alto grado de religiosidad, hace que en los sectores populares cotidianamente se le tenga más miedo al "diablo" y al "infierno" que a la situación económica y social que los destruye por la conformidad militante y la voz por la justicia que tímidamente imploran los sacerdotes "avanzados" y pos-conciliares, han sido sustituidos por el norteamericano que no se le entiende el español pero que promete que todos los males se acabarán en el reino del Señor. Ante la situación de crisis el pueblo entra en una búsqueda que aprovechan las transnacionales de la religión con su cargamento de alienación, dando paso por una parte, a nuevas cosmovisiones y a los nuevos santos: Machera, Jacinto Plaza, el Señor de los Últimos Díaz, etc. quienes parecieran que son más comprendidos por su vida de pobreza, que el mismo José Gregorio Hernández, quien últimamente

pareciera que ha sufrido los manejos burocráticos, de los clérigos católicos para ser aceptado como santo en Roma y el pueblo ha dejado de verlo en sus espectaculares curaciones.

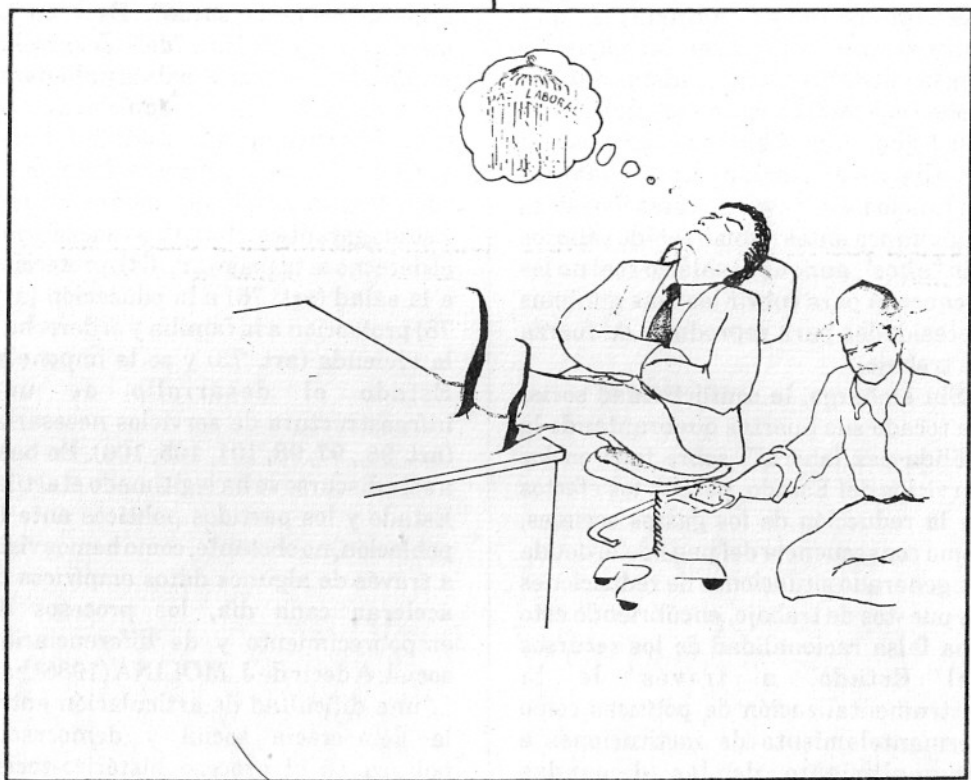
Asistimos así a un proceso de identificación del pueblo con la vida de un Machera Santificado popularmente, aunque su historia, no sea más que la de un simple atracador abatido por la policía; lo cierto es que en su ambiente de miseria y marginalidad, Machera compartió el Botín con "su" gente, de allí el mito.

A esta diversidad hay que agregarle las "nuevas sectas" en la Ciudad que se han formado alrededor del "vegetarianismo" que se han multiplicado y que han generado entre

otras cosas nuevos hábitos alimenticios y han revivido la medicina natural y el trabajo de la hierbatera se ha reivindicado y valorado en algunos sectores, sobre todo los de menos recursos económicos.

EL SINDICALISMO ANTISINDICAL

En el Estado Mérida, el sindicalismo ha cumplido el rol de contenedor de los conflictos del trabajo, al igual que en todo el país, en esta tarea los partidos dominantes han empleado sus "mejores" dirigentes, los cuales forman parte de los organismos del poder, como Concejos Municipales, Legislatura, etc. orquestando conjuntamente con los sectores patronales y el Ministerio del



venezolano y que su consecuencia más terrible es el socavamiento de la democracia como proyecto societal." No obstante dice.. "la democracia cree que podría recrearse y desarrollarse a sí misma.." es decir lo que se ha venido llamando "perfectibilidad de la democracia". Pero hay otros que piensan y la historia les da la razón que la democracia capitalista es la mejor envoltura política de que puede revestirse el capitalismo, y por lo tanto el capital, al dominar esta envoltura que es la mejor de todas, cimienta su poder en un modo tan seguro, tan firme que no lo conmueve ningún cambio de personas, ni de instituciones, ni de partido,.. (MOORE, S 1971. P69) La democracia representativa "restringida" como la califica D.A. Rangel (1984) cuando se escruñan los principales indicadores sociales que nos dicen cuales son las condiciones de la vida de la gente, no hay duda de que ésta se ha convertido en la mejor envoltura de un capitalismo periférico/dependiente.

En síntesis utilizando varias frases de Pbro. Pedro Trigo refiriéndose a las situaciones de marginalidad que viven los sectores de bajos recursos (Sic julio-agosto 1988) afirma que .. "es un explotado en el mercado de trabajo y un discriminado en la asignación de los recursos del Estado y de sus servicios, en la configuración social, en la administración de la ley y en la actuación de los cuerpos de seguridad". ... "En el orden establecido no hay lugar para la vida digna, de la mayor parte de los pobladores del barrio: ni espacio material, ni condiciones de trabajo, ni reconocimientos ni servicios", esta situación es la misma que sufren los sectores más humildes de la Ciudad de Mérida.

LA HEGEMONIA DE LA DOMINACION ADECA

Esta década signada por la crisis de todo tipo y dimensiones y en el marco del impacto que produjeron en el partido las elecciones del 83, cuando AD obtuvo la gran mayoría, éste se traza como proyecto y dinámica la profundización de la dominación ideológica en el proceso de legitimación en el Estado y en ese sentido, en Mérida, se plantean el ascenso de una nueva corriente del partido gobernante.

Esta corriente la conforman los seguidores de CAP que mantiene aún el discurso reformista que recoge algunas viejas consignas, como nacionalización, industrialización básica, mejor distribución de los ingresos, revolución educativa, participación, integración, etc. discurso que interiorizó de una forma muy fidedigna el "delfín" de este dirigente de AD, nos referimos a Héctor Alonso López, quien se introduce en la escena merideña dando al traste una dirigencia "adeca", "reaccionaria", "torpe" para el manejo de los mecanismos de dominación clientelar (que se reducían sólo al aparato de gobierno del Estado y habían subestimado el otro gran epicentro como lo es la ULA) por estar anclados en las viejas políticas del sectarismo y carentes de todo carisma "populachero", virtud que caracteriza al actual Sec. Gral. del CES. En este contexto el dirigente citado, inicia una intensa campaña de monopolización del poder, con un estilo de militancia que rompía con las viejas formas de hacer política en el Estado. Este dirigente se trazó, teniendo como base enormes cantidades de recursos que manejaba, el control de una serie de instancias que hasta mediados de los años ochenta

mantienen una cierta autonomía ante los partidos dominantes.

Así, el discurso de este seguidor de CAP, en sus primeros momentos, jugó a una estrategia de partido de oposición ante el gobierno de AD mientras duró su campaña de ascenso a la Sec. Gral. del CES en el Estado, práctica política que da muy buenos resultados ante el fracaso de la gestión gubernamental y la crisis de los servicios públicos, llenando, una vez más, de esperanzas a unas masas mediatizadas, crédulas en los discursos "mesiánicos", que supo dar en su momento este dirigente del Partido AD. Así comenzó una serie de conquistas de aparatos burocráticos y gremiales, no solamente de su partido, donde alcanzó a controlarlo de una forma nepotista, sino que también se anotó importantes triunfos en el control de los organismos gremiales de la Universidad entre ellos APULA, SOULA, FCU y últimamente el Rectorado ejercido casualmente por un pariente muy cercano, formando así una política de dominación de la otra fuente generadora de empleo que existe en el Estado: la ULA, que desde mediados del 80 pasa a formar parte de otro de los mecanismos clientelares del partido dominante. A esto hay que agregar que esta carrera hacia la hegemonía de todos los intersticios de este centro responde también a la política del Estado y del partido en el poder, para de esa forma imponer su Ley de Universidades que está por discutirse en el Congreso de la República.

MUCHOS GOBERNADORES, MUCHA REPRESION Y POCAS SOLUCIONES

Con el ascenso de Héctor Alonso

López comienza una crisis de hegemonía por el control del aparato gubernamental, dado que el Gobernador William Dávila no supo, ni pudo, contener la toma del poder por parte de la corriente reformista que desplazó a este gobernador que tenía un cierto arraigo y carisma, pero que era de la corriente de Lepage y del lusinchismo.

Luego asumió el poder como gobernador Carlos Consalvi, quien entre sus "méritos" estaba el de ser hermano del para aquel entonces Ministro de Relaciones Interiores, su estilo de gobierno sacado directamente de sus prácticas como ganadero, dejaron muchos vacíos y tuvo que enfrentar la peor crisis que ha registrado la ciudad como fue los sucesos registrados el 13 de marzo, hechos que hicieron que Elio Gómez Grillo, conocido penalista los comentara de la siguiente manera: "tuve el privilegio de vivir en París todo el mayo Francés. Entonces en los amaneceres de la gran Ciudad veía huellas semejantes del pueblo embravecido. Yo no sé si los



Represión y encapuchados en Mérida, 1987.

Historiadores del Futuro tendrán que hablar del marzo Merideño". (Gómez Grillo, E 1987).

Estos momentos que convirtieron la Ciudad en un escenario de despliegue militar y testimonio de la lucha de un pueblo en busca de la justicia, hicieron más difícil aún su gestión gobernadora.

Esto crea una verdadera crisis en cuanto a la elección del nuevo gobernador, ya que las tensiones en el seno del partido gobernante, se agudizaron, pudiéramos decir que hubo un reacomodo medianamente campeado por el Presidente de la República y por una persona "independiente" pro-AD, como era el caso del Dr. Ramón Vicente Casanova, ex-rector de la ULA, ex-presidente de Corpoandes, vinculado a la vida universitaria y científica donde destaca como agrarista.

Sin embargo, el acoso del partido se combinó con un problema coyuntural que mantuvo en jaque la ciudad, como fue el conflicto del Mucujún y la deforestación del Parque de la Isla que acabó con su "fama" de defensor de la naturaleza y motivó su salida.

Con Orlando Gutiérrez, el último gobernador del quinquenio Lusinchi, a pesar de ser ficha clave del "lepagismo", el partido y en concreto las corrientes reformistas de HAL sienten que han tomado las riendas del poder del Gobierno, y en ese sentido se produce un reacomodo que va a coincidir con la re-elección de CAP, consolidándose a nivel nacional una estrategia partidista de continuidad en el poder que "pretenden" consolidarla en diciembre del 88. Esta gestión evidencia un estilo de trabajo tradicional del partido AD populista, demagógica y sin soluciones, pero con una fuerte dosis de presencia

en los conflictos que mediatiza aún más las esperanzadas masas, quienes no obstante siguen esperando del Estado macrosoluciones que el gobernador les alimenta, de allí que el pueblo lo apode "supermán", no por las soluciones a tiempo, sino porque aparece por doquier.

Pudiéramos agregar a esto que el Gobernador, como vive ocupado en diezmil problemas que no son de su competencia, sino de sus subalternos, hace que el resto del aparato administrativo sin capacidad de respuesta y sin un "conductor", se haga cada día más ineficiente y por ende la multiplicidad de problemas descritos anteriormente se agudicen día a día.

EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL DE LOS AÑOS OCHENTA

Me gustan los estudiantes porque son la levadura...

Violeta Parra.

Es difícil estudiar a Mérida sin analizar la conflictividad social que generan los sectores estudiantiles, vinculados a todas las reivindicaciones de la ciudad, hijos de una tradición de lucha que nace desde los años sesenta, que marca con el signo de la violencia, una ciudad que cuando en Miraflores sienten que comenzaron las manifestaciones, enseguida arrancan los viejos aviones militares de otros sitios del país con su cargamento de guardias nacionales o militares tipo cazadores que irrumpen en todas las avenidas con su apertrechamiento de bombas lacrimógenas, para gastar más que en una guerra de baja intensidad en contra de los estudiantes.

Tres características marcan el

movimiento estudiantil en Mérida de los años ochenta: a)- la atomización de la "izquierda"; b)- la eternización de sus dirigentes y c)- su carácter de movimiento justiciero.

Indudablemente que en nuestro país como en la mayoría de Latinoamérica a raíz del Movimiento de Córdoba (Argentina, 1918) hay una tradición del movimiento estudiantil y su compromiso con las luchas coyunturales del pueblo venezolano desde su aparición en el año 1928, con la emergencia de las luchas urbanas en el país. Es obvio hablar de su resistencia cuando la dictadura de Pérez Jiménez y de la época de la lucha guerrillera en las pasadas décadas, además de su cuota de mártires y de líderes aportados al escenario político venezolano. En este breve e incompleto recorrido Mérida también participa dejando como fruto una generación de dirigentes que tuvieron un fuerte arraigo en el movimiento estudiantil desde los años sesenta.

El movimiento estudiantil es en términos políticos un claro ejemplo de la división de la izquierda donde existen una diversidad de grupos, con múltiples contradicciones que les impide, a pesar de ser mayoría en los espacios universitarios, tener el poder de los organismos formales de la universidad, que paradójicamente se encuentra en manos de una socialdemocracia derechista, en otras palabras, de la supuesta corriente de avanzada de Acción Democrática, sin embargo y esto es bueno precizarlo a nivel de los centros estudiantiles, hay un dominio de los sectores que tradicionalmente pudiéramos llamar de izquierda.

El otro problema es que en Mérida el partido gobernante domina en muchísimos casos los intersticios

cotidianos de la vida urbana, con la consiguiente carga ideológica que arrastra los pobres muros que una mediocridad-disidente ha esbozado como defensa ante el asalto a la razón y en ese sentido la difusión y la interiorización del "valor" del "éxito" a corto plazo por cualquier vía, es el logro de las hordas ideológicas de la dominación. Asistimos a una "derechización/adequización" creciente sobre todo en los sectores que tradicionalmente habían pertenecido a la izquierda tradicional, lo que hace que el imaginario social haya perdido el sentido de la esperanza y viva encadenado a un presente cuyos mecanismos clientelares se encuentran dominados por las élites del poder, situación ésta que se le corresponde con conductas que expresan a nivel político lo que se ha denominado "postmodernismo".

II. LAS CRISIS, LOS CONFLICTOS Y LAS RESPUESTAS SOCIALES

En el contexto socio-político y socio-económico antes descrito queremos situar los procesos sociales concretos que emergen en esta coyuntura signada por la crisis: crisis de la vivienda, crisis de empleo, crisis en los servicios, crisis de los partidos políticos tradicionales, etc, que son la expresión de un modelo de desarrollo societal en crisis, en el cual el desarrollo urbano está "plagado" de antagonismos. Es decir, las necesidades de acumulación de las diferentes fracciones del capital no se corresponden o chocan con la satisfacción de las necesidades de los grupos sociales con menores recursos económicos.

Por esta riqueza empírica que hemos intentado dejar plasmada en páginas anteriores, los lados opuestos de estas

contradicciones presentes en el espacio urbano de Mérida son múltiples y por lo tanto evocan la existencia de múltiples determinaciones y generadoras de una multidimensionalidad en la constitución de portadores de acciones conflictivas, que dan cuenta no sólo como una respuesta de clases sino también plantean situaciones relativas a lo local, regional, a la nación y por qué no, al continente.

En el caso concreto de este ensayo, nos referimos a las acciones sociales concretas o respuestas sociales que han emergido del seno mismo de la sociedad, como expresión de esa pluralidad de contradicciones que surgen en este espacio en los tres últimos años, (1986-1988), a causa de la agudización creciente de esas crisis anotadas anteriormente y que han motivado interpretaciones que van desde opiniones dirigidas a calificarlas de "vándalos" "desadaptados sociales" "resentidos sociales" hasta igualarlos al movimiento del "mayo francés".

Enunciemos, describamos y analicemos esas respuestas sociales que han llevado a decir al Presidente de la Cámara de Comercio (1988) que: "Mérida es una Ciudad difícil para convivir" pero sin dar (o darse) cuenta por qué se genera esa dificultad.

CÓNFLICTO QUE SURGE POR LA AUSENCIA DE UNA POLITICA DE VIVIENDA DE INTERES SOCIAL

El modelo de desarrollo y el de desarrollo urbano de Mérida en particular, se ha caracterizado por ser igualmente "rentista" como a nivel nacional y en el que los sectores de la construcción hipotecarios- bancarios se

han ido apropiando del espacio urbano disponible en el área del distrito metropolitano, además de beneficiarse de la transferencia de los recursos (vía contratos) de los aparatos nacionales, regionales y municipales del Estado.

Indudablemente que durante estos últimos años, dicho modelo de acumulación ha engendrado, en cierta forma una serie de grupos económicos regionales que por sus prácticas no se diferencian de los grandes grupos nacionales: es decir, que se ha dado un proceso de crecimiento de una "burguesía regional" que ha nacido gracias al Estado, que ha transferido los ingresos petroleros al sector privado a través de la inversión estatal en las obras destinadas a la colectividad y/o por la provisión de toda una infraestructura que abarata los costos de producción. Lo evidente de este proceso lo observamos cuando miramos una ciudad donde a diferencia de otras, donde lo que predominan son los ranchos y la miseria, en la Mérida actual, por una parte, encontramos como las antiguas haciendas aledañas se convirtieron en grandes desarrollos "grandes conejeras" para la clase media con empleo seguro, muchas veces sin prever los servicios necesarios; por otra parte, el casco urbano tradicional pareciera que hubiese sido bombardeada, porque sus casas con arquitectura tradicional: casa de teja de patios y solares han sido sustituidas por edificios "cajones de cemento" o se encuentran en el suelo en completo estado de abandono, como producto de esta lógica, que no es más que el paso a la cultura de la propiedad horizontal.

Tenemos así un poderoso sector de la construcción que demuestra una dinámica conflictiva por la ocupación

del espacio y que además invierte en otros sectores.

Frente a esta tendencia, grupos de los sectores populares, (sobre todo familias de jóvenes) viéndose fuera de los sectores de "demanda solvente", sin posibilidades de optar por las ofertas del mercado inmobiliario han orientado un conjunto de acciones colectivas que los enfrentan directamente al Estado en dos direcciones: -invadiendo terrenos en las faldas de los ríos y fundando "rancherías" (casos como Loma de Los Vientos, Las Vegas, Eucaliptus, etc.) sin ningún servicio y por otra enfrentándose directamente con los organismos pertinentes Gobernación/INAVI exigiendo solución a su problema y/o que las pocas viviendas construidas por el Estado sean adjudicadas a los sectores más necesitados y no de la "forma como lo vienen haciendo, desde la casa del partido gobernante".

Estos grupos de los "sin vivienda" se han organizado en Comités Pro-Vivienda y por la Vida (Sta. Anita, La Vega, Loma de los Vientos, Justo Briceño, Eucaliptus, Casa Comunal y Ranchón de Los Curos, etc.) que se han trazado programas de lucha conjuntos, frente a su adversario, en este caso el Estado. En este sentido han organizado una diversidad de acciones que van desde comunicaciones escritas hasta la toma de Mérida que paralizó la ciudad pasando por marchas constituidas básicamente por mujeres y sus hijos con pancartas muy pertinentes.

Estos grupos por su persistencia con actividades permanentes se han mantenido a pesar de la "dosis" de represión institucional que han recibido de parte del gobierno regional, no obstante, que tienen como "estandartes" el derecho a la vivienda y la protección

a la familia, derechos sociales que contempla la Constitución vigente y en base a los cuales el Estado y los partidos políticos se han legitimado frente a estos sectores.

Si tuviéramos que señalar el "estado" de esta lucha por la vivienda, que tiene tantos años, como los que lleva la implantación de modelo capitalista de desarrollo, donde la vivienda se ha convertido en mercancía, pudiéramos definirla como una lucha que ha tenido algunos logros políticos, en el sentido, de que sus acciones han puesto en evidencia la gravedad del problema y ha señalado las causales de su situación, que significa medianamente comprensión de su situación (conciencia de su situación), además realiza esfuerzos por establecer mecanismos de coordinación de su acción con todos los comités pro-vivienda y con el resto de los grupos que hacen vida en la ciudad, a fin de formar un bloque de acción que ha hecho mucho más difícil mayor represión hacia estos comités. (20.2.90) dos personas se encuentran en huelga de hambre como presión).

EL 13 DE MARZO Y LA EXPLOSION VIOLENTA DE LA CIUDAD

El proceso urbanizador o la redimensión que viene sufriendo la ciudad tiene como consecuencia una crisis cuyas dimensiones abarcan una diversidad de ámbitos, como por ejemplo los servicios, el alto costo de la vida, escasez de vivienda para los sectores más pobres y una marcada diferenciación de clases, donde la marginalización de los sectores populares todos los días va en aumento, dejando como saldo una ciudad que se transforma aceleradamente en una

deteriorada urbe.

En este marco de análisis hay que ubicar, por una parte, una masa estudiantil cuya dirigencia ha jugado un papel fundamental en las dos últimas décadas en cuanto a dar respuestas sociales a los problemas de la ciudad. Dichos problemas no son solamente los vinculados al proceso de enseñanza, sino también todo lo relativo a su problemática social, dado que asistimos a una compenetración (obligada por las circunstancias socio-económicas) de los sectores estudiantiles con los sectores marginados de la Ciudad, porque sus modos de vida han sufrido en muchos casos una transformación ya que los primeros para solucionar sus necesidades habitacionales, han tenido que residenciarse en los barrios y sectores más pobres, que se encuentran dispersos en toda el área. Esto es lo que

ha permitido reforzar aquella frase que dijera Mariano Picón Salas que la "ciudad lleva una universidad por dentro".

Por otra parte, merece hacer mención que en los últimos años, la conducta del poder judicial ha generado en la conciencia colectiva un sentimiento creciente de incredulidad por su forma de impartir justicia, que deja un margen de duda, porque casi siempre se inclina la balanza hacia quienes pueden cancelar los mejores honorarios, o simplemente del lado de quienes detentan el poder político.

La Ciudad de Mérida ha visto cómo el poder judicial ha convertido la legalidad en un privilegio de unos pocos y el papel de un número considerable de abogados ha sido el de la utilización de los mecanismos legales para aumentar sus capitales personales, convirtiendo esta

noble carrera en un desprestigiado servicio. En fin, la percepción que tiene el ciudadano común se debe a la lentitud en los procesos, a los vicios en la legislación, a la desconfianza en cuanto al nombramiento de los jueces por su vinculación a los partidos dominantes y a la mercantilización de la justicia.

En este contexto se sucede un hecho que pudiera ser insignificante en cualquier ciudad, pero las características antes reseñadas hacen que el asesinato de un joven estudiante que había concluido sus estudios de



Frente casa del abogado Bernardino Navas, 14 de marzo 1987.

ingeniería, sobre dimensiones inusitadas. Agregando a esto las características del victimario: profesional del derecho con una biografía familiar ampliamente conocida por sus vinculaciones al poder económico y judicial del Estado.

Analicemos cada uno de estos factores: en primer lugar, la Facultad de Ingeniería, de donde egresaba el malogrado estudiante tiene la característica de tener un movimiento estudiantil cuya capacidad de dirección y grado de combatividad, han logrado un espíritu de cuerpo entre sus estudiantes y parte de sus profesores, que la distinguen del resto de las facultades de la ULA, teniendo además una dirigencia que ha sobresalido por sus prácticas, las cuales inciden en que los estudiantes de esa facultad se sientan representados y se identifiquen con sus directrices.

Por otra parte, el hecho de la terminación de una carrera forma parte de una cima en el mundo estudiantil sacraliza con una serie de manifestaciones, que le son propias, como: caravanas, consignas alusivas a la profesión, fiestas que son el preacto del poderoso ritual de graduación, símbolo del éxito individual compartido por la comunidad y con el grupo, podemos decir que es el viejo triunfo del guerrero ante la dura batalla contra los estudios, en una civilización cuya racionalidad técnica hace que el título sea el máspreciado trofeo.

En cuanto al victimario, podemos decir que mucho de su biografía es del conocimiento público, por sus vinculaciones con el poder y la impunidad que se le asigna no solamente a él sino a dos de sus familiares en hechos similares. Es entonces un claro

representante de ese poder impune que arrastra tras sí un historial repudiado por la ciudadanía.

Fueron entonces estas múltiples situaciones las que se conjugaron en la noche del 13 de marzo de 1987, bajo el calor de las pasiones humanas, conformando un basto combate en la búsqueda de una justicia perdida, sirviendo este asesinato como "la mecha que incendió el barril que estaba a punto de estallar".

Otros factores como la cercanía de la casa del presunto asesino a la Facultad de Ingeniería, la hora en que sucedió el hecho, (las siete de la noche), momento donde estaban en el recinto de clases una gran cantidad de estudiantes, hacen que una vez que se conoce la muerte del mismo, se constituyan las tradicionales barricadas y se pase a los combates callejeros durante cinco días, no sin antes quemar las pertenencias del abogado y asaltar la casa donde éste residía, con el objetivo de proceder a hacer justicia por sus propias manos.

A partir de ese día se produjo una efervescencia popular que como círculos concéntricos se fueron, poco a poco, extendiendo a toda la ciudad, sobre todo en las cercanías a los barrios populares y principales calles del conglomerado del centro de Mérida. Las fuerzas represivas por su parte respondieron en una forma brutal y procedieron al allanamiento de la Fac. de Ingeniería donde se encontraba un gran número de estudiantes. Por doquier se levantaron barricadas y se veían cauchos encendidos; las noches se llenaron de humo y resplandores anaranjados que indicaban los enfrentamientos con las fuerzas policiales, incluso la casa de Acción Democrática fue destruida por los manifestantes.

Un hecho avivó los acontecimientos provocando una mayor indignación de los grupos protestatarios, fue una foto aparecida en los diarios locales, el día domingo, donde el supuesto asesino estaba entregándose a la justicia bajo unas consideraciones inusuales para el caso.

A los tres días se procedió a llenar la Ciudad de militares y Mérida sufrió una ocupación que ha sido calificada por algunos como la "chilenización de la Ciudad", las tanquetas de la Guardia Nacional y el ejército pasaron a ser los vehículos más temidos, dado sus acometidas represivas contra todo el mundo sin discriminación.

La característica principal de este hecho es que anteriormente las protestas estudiantiles se limitaban a las calles y eran de corta duración, hasta caer la tarde o a las horas del mediodía, pero el "Marzo Merideño" fue un hecho cuya continuidad le dio al conflicto aires de insurrección popular.

Esta conflictividad continuada tiene que ser analizada, no sólo como un hecho estudiantil aislado, si no como la expresión de un cierto descontento de los sectores populares, dado que para que pueda mantenerse este tipo de protesta, lleva necesariamente el sostén de la comunidad y muchas de las municiones lo constituían los trastos viejos que los vecinos aportaban, además del vinagre para soportar los efectos de las bombas lacrimógenas.

Los hechos adquirieron tal magnitud que las actividades vitales de la Ciudad se paralizaron, por ejemplo: la educación formal, el comercio y la circulación por las áreas urbanas.

Las interpretaciones que se dieron por parte del gobierno central fueron totalmente extemporáneas (los hechos

son una conspiración contra la seguridad del Estado... grupos subversivos vinculados internacionalmente..., grupos de indocumentados y narcotraficantes. ("El Nacional 19-3-87) donde el lenguaje policial de los años sesenta salió de nuevo sin buscar mayores explicaciones de las verdaderas causas. El "Marzo Merideño" puso al desnudo una naturaleza represiva del Estado Venezolano cuando se trata de protestas populares por más justificadas que éstas sean. Por supuesto que el poder económico hizo coro con el gobierno y sus respuestas fueron encaminadas por la vía conservadora y reaccionaria importándole más sus pérdidas materiales que la justicia que se reclamaba en ese momento y anteponiendo sus intereses por sobre la vida.

El destacado penalista Elio Gómez Grillo testigo presencial de los hechos defiende para la historia el "Marzo Merideño", y al respecto señala: ...Ante la justicia sancionatoria discriminante, profundamente injusta que se imparte en Venezuela, los universitarios y el pueblo merideño todo, impotentes frente a la mascarada judicial que se veía venir furioso ante la certeza de un terrible crimen impune más, ejercieron, aprobaron en principio un acto de verdadera justicia popular. Justicia popular seguramente ilegítima como casi todos los hechos sociales hermosos... (El Nacional 1987).

Desde entonces, la Ciudad se convirtió en un bastión de lucha por sus derechos, como dato empírico demostrativo de lo dicho anteriormente según un diario regional en el año 1987 se produjeron 132 manifestaciones y se gastaron 11.000 bombas lacrimógenas (El Vigilante Dic. 1987) y ha significado el

“dolor de cabeza” de la administración Lusinchi; esto también explica la penetración y búsqueda de mecanismos coercitivos y coactivos de todas clases, sobre todo en cuanto a detener las respuestas que han dado las comunidades, personalidades, grupos, etc, afectados por la agresión que constituye la violencia institucionalizada que cotidianamente tienen que enfrentar los pobladores y visitantes de Mérida como se puede deducir de las páginas anteriores.

Tres hechos se desprenden de estos sucesos:

a) A partir de entonces en Mérida, el gobierno se ha empeñado en abortar y silenciar el descontento social, por ello asistimos en estos últimos tres años a un redimensionamiento en materia de infraestructura de los cuerpos represivos, desde la P.T.J. hasta la Guardia Nacional. Todos ellos ostentan hoy un equipamiento de primera, además de que el Ejército por su parte aumentó considerablemente sus tropas en la ciudad, llegando a transformar la comandancia en brigada e instaló un tribunal militar permanente, para calificar de delito militar cualquier protesta pública por inofensiva que

ésta sea.

- b) No vamos a evaluar los resultados económicos de los enfrentamientos entre civiles y militares, pero si a llamar la atención sobre las intenciones represivas del Estado en una absurda inflación de los conflictos, es decir, asistimos a unas operaciones militares que más que calmar los ánimos provocan reacciones de desaprobación de la colectividad, es más, en la ciudad se ha venido utilizando el saqueo indiscriminado por bandas de encapuchados que resultan a la larga ser integrantes de los mismos cuerpos policiales, como quedó demostrado por el valiente trabajo de los reporteros gráficos (Leo León y Soc. Luis Trujillo, ver foto N° 6), quienes capturaron fotográficamente los encapuchados cuando se aprovisionaban con las fuerzas policiales.
- c) El surgimiento de una agrupación estudiantil llamada Movimiento 13 de Marzo, que se ha ganado un espacio en la Universidad a nivel del estudiantado, ocupando puestos directivos en los organismos gremiales, con una actitud crítica frente a la problemática estudiantil y de la Ciudad.



CONFLICTO QUE SURGE COMO RESPUESTA A LA QUEMA DEL MERCADO PRINCIPAL: LA REDIMENSION DE LOS ESPACIOS EN LA CIUDAD

El Mercado Principal era la expresión del campo en la Ciudad, sociológicamente fue un sitio de encuentro de diferentes culturas, en ella encontrábamos lo rural y lo urbano mezclado por el calor de los años durante los cuales se realizó la actividad de mercado (1886-1987), desarrollándose redes comunicacionales entre compradores y vendedores que trascendían el simple intercambio comercial a lo que los modernos centros comerciales lo reducen.

“...Representó el espacio más “democrático” del centro ya que “era el espacio en el casco de la Ciudad en donde se expresaron los sectores populares, los sectores trabajadores del Estado, decimos esto porque cuando hacemos un recorrido real o imaginario por el centro vemos que cada grupo social del Estado tiene su espacio en este lugar: así constatamos que el poder religioso se expresa en la catedral y la arquidiócesis, la Televisora Andina de Mérida (TAM), el poder Político-Administrativo en el Palacio de Gobierno, el poder Económico está expresado en los bancos y las grandes tiendas, el poder Universitario en el Edificio del Rectorado, etc., es decir, cada grupo social de la Ciudad y del Estado se expresan espacialmente en el centro. No es al azar que la noción de centro esté

estrechamente asociada a la de poder” (Jiménez O y García T. 1987).

Por más de cien años los sectores populares avivaron este espacio con su presencia y lo convirtieron en “el corazón de la Ciudad” y además en el sitio de referencia de campesinos productores de verduras, frutas y artesanías, ya que

éstos sabían que éste era el lugar donde podían vender sus productos, de esta forma el Mercado Principal se convirtió en el centro generador de más de 500 empleos directos sin contar los intermediarios, productores, que sumarían mucho más; por otra parte se convirtió en la expresión de la cultura merideña en el sentido más amplio de la palabra. Es por eso que se consideraba como el segundo atractivo turístico de la Ciudad.

“No menos importantes para ser señalados resultaban los curiosos mecanismos de comercialización que pervivían y eran fruto de viejas prácticas correspondiente a otras relaciones de producción, distribución y consumo diferentes a las que dominan hoy en día”. (Jiménez O. García T. R. Imagen 10/86).

Dos contradicciones generaba el Mercado frente al poder dominante, entendido éste como unidad social: grupos sociales y relaciones.

1- Sus terrenos son los más codiciados por la burguesía constructora, por su ubicación espacial en el centro de la Ciudad y el redimensionamiento de los espacios ya citado anteriormente.



2- En este lugar se manifestaba a través de sus productos, modos de vida, modos de trabajo que son hijos de la "economía tradicional" que entran en contradicción con la irrupción de mercancías, tiendas, mecanismos de comercialización propios de unas relaciones capitalistas de producción nuevas en la Ciudad.

Los grupos dominantes en el poder no valoraron al Mercado como "el hecho cultural más importante de una Ciudad" (Fruto Vivas, 1987), sino que al contrario produjeron un discurso donde prevalecieron argumentos que lo calificaban de: "anti-higiénico, anti-estético, congestionante, no cumple ninguna función social". La clase dominante y la élite política merideña logró impregnar con su ideología (entendida en este caso como falsa conciencia) a sectores de la Ciudad, esgrimiendo las razones antes anotadas para destruir, "mudar" y demoler el viejo Mercado y teniendo como brazo ejecutor la élite gobernante que también se encargó de diseñar una política municipal acorde con este discurso, para mostrarlo como un "emporio de suciedad" y como elemento "perturbador" del tráfico en el casco central. Este discurso penetró diversos sectores, incluso personalidades de reconocida trayectoria en defensa de los derechos del pueblo.

Una vez quemado el Mercado todos estos argumentos falaces se vienen abajo porque a un año y tres meses siguen todos los problemas señalados y agudizados por la escasez y alto costo de los artículos que se "desató" a consecuencia de este hecho. También se evidenció una vez más, por una parte, la incapacidad del Municipio para gestionar/administrar la ciudad y por otra, que esta instancia del aparato del Esta-

do es la expresión de los intereses de los grupos económicos poderosos de la Ciudad y como tal actúan, sin importarles los intereses del Mérida y de sus mayorías.

A raíz de la decisión de la Cámara Municipal de "mudar" el Mercado, se suscitó en Mérida una respuesta colectiva de rechazo frente a este "atentado contra el patrimonio cultural". A partir de ese momento va ir emergiendo un movimiento de opinión en pro y en contra en 1981 y que todavía pervive con sus momentos de flujo y reflujo.

Tomada la decisión de "mudar" el Mercado (1981) se comenzaron a realizar un conjunto de acciones colectivas tanto de parte de la comunidad de los trabajadores como de los merideños, encaminadas a modificar dicha decisión. Fueron de tal impacto que el Mercado corrió con la misma suerte de los otros en su género del resto del país (ej. San Cristóbal).

Las actividades realizadas por la comunidad merideña estuvieron orientadas a difundir la importancia del Mercado cuando se habla de "identidad"/ cultura merideña y sus referentes empíricos.

Por su parte los trabajadores del Mercado, grupo de pequeños y medianos comerciantes con características muy peculiares, por su cuenta, enfilaron sus acciones a organizar mejor el servicio de abastecimiento y el mantenimiento del edificio con sus recursos y a la vez se dirigieron formalmente a infinidad de personalidades e instituciones planteando su preocupación de desempleo y su imposibilidad de optar por los locales del Centro Comercial Las Américas. Recibieron y recibimos mucha solidaridad en nuestra lucha. Es decir

con ese conjunto de actividades se había creado una atmósfera de apoyo a los trabajadores en su lucha en defensa de su trabajo y al grupo que acompañaba en su lucha por la defensa al trabajo y la defensa del Mercado como patrimonio cultural de los merideños.

En este marco contextual 31/05/1987, día en que el Concejo Municipal inaugura el Boulevard del Mercado, siembra unos araguaneyes en las jardineras por celebrarse el día de la "conservación", ese mismo día irónicamente, se sucede el incendio del Mercado centenario, su "imprecación" era estar ubicado privilegiadamente en el centro de la Ciudad y tener como usuarios más frecuentes los sectores populares.

Los días siguientes a su quema y demolición inmediata, producto de una coordinación sospechosa y perfecta se acentúan las acciones ya no en defensa del Mercado sino de sus terrenos, a tal punto que a quince meses de este lamentable hecho continua la lucha ya que se han realizado un buen número de acciones que traspasan las fronteras del Estado y mucho más sectores de la Ciudad se han vinculado a ellas. De tal manera que la Cámara no ha podido sino cercarlo por la presión latente y manifiesta que sobre esta situación conflictiva existe.

Los trabajadores damnificados corrieron diferentes suertes así: un grupo apreciable fue a dar al CC Las Américas donde tuvieron que acogerse a los precios inflados de los locales (10 mil Bs. Mt2) algunos se establecieron en otros mercados, otros se establecieron en locales en el centro, también algunos cambiaron de actividad y el sector más luchador y/o con menos recursos para optar por las otras alternativas emprendió acciones de toma del terreno, allí trabajaron tres

meses, más tarde cuando fueron desalojados/reprimidos tomaron La Placita Colón con el apoyo de la Iglesia. Desde ese entonces como Asociación Pro - Mercado Tatuy continúan la lucha ubicados en ese lugar y algunos estacionamientos y esquinas. Además han realizado una diversidad de acciones acompañados por un Comité de rescate de los terrenos del Mercado. Algunas de sus consignas son: "Mérida no puede quedarse sin su corazón", "el Mercado debe ser reconstruido en el lugar de siempre", "por derecho al trabajo", "los terrenos del mercado son del pueblo", etc. Con estas consignas se han realizado actividades que van desde entrevistas formales con diferentes instancias del Estado, de la Iglesia de quién se ha recibido gran apoyo, programas de TV; radio, periódico nacional y regional, vendimias, marchas, tomas del terreno, pintas en lugares estratégicas, murales, recolección de 22 mil firmas de apoyo al proyecto arquitectónico que presentó un Taller de la Facultad de Arquitectura (Taller de Arecheris Integralis) exposición y explicación del proyecto-maqueta en los barrios, en varias facultades, en programas de TV. y que ha causado gran impacto, introducción de Ordenanza Municipal a la Cámara de parte de asociaciones de vecinos y los trabajadores damnificados valiéndose de las posibilidades que da el art. 151 de la LORM a las comunidades para solicitar que se mantenga el uso de ese terreno, reuniones periódicas, foros, producción plástica y literaria, coordinación de la Asociación Tatuy y Comité con el resto de los grupos que hacen vida en Mérida como por ejemplo CESAP, Comités Pro-vivienda, centros de estudiantes de la ULA, grupos ecológicos, etc.

Ha sido tal el cúmulo de actividades que la Cámara Municipal se vio en la necesidad de crear una comisión para que estudiara los proyectos que se han presentado para dicha parcela.

Este conflicto sigue en pie de lucha, aunque es una posición de "reposo", pero lo que sí es cierto es que ha logrado mantenerse, ha logrado adhesión de numerosos grupos por las actividades de coordinación con el resto de los grupos

en conflicto. En ese sentido ha pospuesto, quién sabe hasta cuándo, las apetencias de los sectores de la construcción y la élite política, por otro lado, esta reivindicación del grupo defensor promotor pasó a formar parte del conjunto de las reivindicaciones de los sectores populares de la ciudad. No obstante, existen sectores que nutridos por la ideología de la "modernización" "progreso", legitiman la acción de destrucción de un patrimonio cultural del Estado y sueñan que en este terreno se levante un mini-Teresa Carreño para uso de la élite merideña.

CONFLICTO POR LA CONTAMINACION DEL RIO ABASTECEDOR DE AGUA DE LA CIUDAD: CASO MUCUJUN

La estrecha meseta donde se asienta Mérida ha resultado entonces pequeña, para los capitalistas regionales quienes

promovidos/atraídos por las orientaciones económicas del gobierno en materia agrícola, entre otras por las de financiamiento y las políticas de exportación de productos no tradicionales, la política de desarrollo turístico, hacen que el mundo rural sea visto como una especie de Dorado, eso sí bajo una óptica de inversión similar a la utilizada tradicionalmente como modelo de industrialización, es decir, inversiones

que requieren una alta intensidad de capital que desplaza y destruye en un proceso "etnocida" las tradicionales poblaciones, pasándose en los últimos años de la rústica finca familiar a la "modernísima" granja con parabólica.

Esta "colonización" capitalista de estas zonas maravillosas en cuanto a paisaje, clima, etc. como lo es el Eje El Valle Grande-La Culata, indica entonces que el problema del Mucujún, situado en el norte geográfico de la ciudad, no es más que un intenso proceso de cambio de uso de los suelos con la

introducción de técnicas de explotación agrícola que dan al traste con la economía de subsistencia que tradicionalmente tenían sus antiguos pobladores. Ello hace que éstos de pequeños productos de quesos, hortalizas, flores, frutos, de hacedores de artesanías (muy vendidas y apreciadas en la ciudad como cestería, alpargatas, flores artificiales, dulces criollos, jabón de tierra, velas de cebo, etc.) pasen a ser el obrero agrícola



de las granjas "modernas" con nuevos propietarios. Esto cuando han tenido la suerte de vivir en un terreno no codiciado por la avaricia de los nuevos capitales porque de lo contrario han tenido que venirse a los barrios marginales de la ciudad porque tuvieron que vender al "señor" su pedacito de tierra o cambiársela al "ingeniero" terrateniente por extender el "cable de su luz" hasta la casa del campesino, disminuyendo así su parcela de cultivo.

El actual conflicto se genera en torno al uso de la cuenca del Río Mucujún, río abastecedor de agua al INOS para la ciudad y que está ubicado en la zona señalada. Este conflicto surge por el establecimiento de proyectos de ganadería de altura y proyectos turísticos muy cerca de la cabecera de esas fuentes. En la implementación y puesta en ejecución de proyectos turísticos, ganaderos y urbanos han prevalecido y prevalecen los criterios de tipo economicista, que implican una subvaloración de criterios de beneficios sociales y menos aún criterios de conservación de recursos naturales.

Esta situación es reseñada por GUERRERO M. (1988) quien resume de la siguiente forma: a) Esta problemática ha dado lugar a investigaciones en diferentes institutos b) Ha generado movimientos de protesta y de denuncia de los grupos ambientalistas, estudiantes, vecinos, religiosos e individualidades, c) Como respuesta a esta situación la represión policial ha alcanzado comunidades como la del Playón, detenciones de dirigentes comunales, etc. d) ha originado la constitución de comisiones de todo tipo, universitarias, interinstitucionales, vecinales, e) Todo esto bajo una amplia cobertura por los medios de comunicación, recogiendo la opinión de

muchos sectores, f) Esta presión social obligó al Ejecutivo Nacional a decretar la cuenca del Mucujún como zona protectora, regulando el uso de la zona.

Sin embargo, esta normatización no fue satisfactoria, por lo que grupos vecinales y ecologistas introdujeron y ganaron un Recurso de Amparo en defensa del Derecho a la Salud, que la prensa nacional e internacional reseñó debido a su novedad y a la naturaleza proteccionista del ambiente.

Hasta el momento pareciera, que la calidad/cantidad de las acciones colectivas e individuales no son suficientemente eficaces cuando se trata de intereses de grupos económicos vinculados con el poder político, pues no ha valido la promulgación del reglamento de uso de la cuenca, el recurso de amparo, el trabajo de investigación de las comisiones de especialistas, pues constantemente es violado por el mismo gobierno cuando por una parte sigue permitiendo hoteles con financiamiento multimillonarios del Fondo de Inversiones de Venezuela (ejemplo el Hotel La Culata) y por otra sigue permitiendo el paso de ganado a la zona. Lo que sí es cierto es que las acciones/manifestaciones de los grupos afectados, enmarcados dentro de un carácter cívico-político han puesto al descubierto la justeza de la lucha emprendida. Esto ha originado que a los nuevos patrones se les haya ocurrido enfrentarse a estas acciones, organizando unos supuestos sindicatos agrarios, donde se agrupan conjuntamente con algunos pobladores descontentos que creen que van a ser perjudicados con los reglamentos.

Como contrarespuesta, por parte de los ganaderos y sectores interesados en los futuros desarrollos en la zona, han promovido conflictos al enfrentar grupos

de campesinos que trabajan en sus posesiones con los grupos defensores del río Mucujún.

Potencialmente esta situación ha sido caldo de cultivo de innumerables conflictos por la serie de intereses que protege el gobierno en cuanto a la urbanización indiscriminada y etnocida de esta zona.

LAS ASOCIACIONES DE VECINOS: PARTICIPACION PERMITIDA

En la coyuntura actual están seriamente cuestionadas las estructuras de dominación. Se ha reducido la palabra "democracia" al simple hecho de participar en las votaciones. Por otra parte, la no inclusión de las comunidades en la toma de decisiones sobre la calidad de vida, el excesivo centralismo y lo que se conoce como la "cogollización" de las acciones gubernamentales están actualmente desacreditadas. La sociedad venezolana reclama canales de participación que aborten la "dictadura" que el bipartidismo ha instituido en estos 30 años de democracia.

Las élites políticas dominantes están conscientes de que los mecanismos coercitivos del Estado democrático están agotándose por el excesivo espacio que ocupan los partidos en la cotidianidad, ello explica las aperturas de nuevos espacios y la legitimación de algunos genuinos intereses que desde hace años se vienen perfilando desde las comunidades, dando lugar al surgimiento de toda una normativa que busca regular los tímidos intentos organizativos de la sociedad civil.

Un ejemplo de lo que venimos afirmando lo constituye la Ley Orgánica de Régimen Municipal (LORM) y su

reglamento, en la que se crean los mecanismos y forma de participación de las comunidades de los municipios, es decir, se decreta/reglamenta la participación permitida de las comunidades/grupos. Estos mecanismos que necesariamente el Estado ha tenido que insertar en su funcionamiento es una salida a la presión latente que constituyen amplios sectores de la vida nacional que han logrado ir creando espacios políticos con una relativa y cuestionada autonomía, para el logro de sus expectativas; de allí que el Estado busque su integración por medio de la dinámica jurídico-política de la dominación.

Estos grupos no pueden ser catalogados fácilmente de "subversivos", "conspiradores", porque son sectores que se han acogido a los aspectos jurídico-políticos que brinda el sistema dominante para demandar las soluciones de sus respectivas problemáticas inmediatas y sus respuestas/solicitudes reivindicacionistas, que no atentan contra la "estabilidad del sistema" Estas asociaciones de vecinos han sido creadas casi en todos los barrios y hasta algunas urbanizaciones como una forma de exigir soluciones ante las graves carencias de servicios.

Por otra parte, hoy, debido al contexto socio-político hay que agregar otro factor como lo es la reducción de los presupuestos orientados al "desarrollo de la comunidad", es decir, que pese a que en los años 60 se hizo hincapié en la formulación de este tipo de política, hoy los organismos encargados como FUNDACOMUN, Ordec, etc. tienen una reducción en sus presupuestos, que incide para que el Estado busque otras formas de contención social en estas comunidades, utilizando los liderazgos

naturales que se dan en éstas e instrumentando en todos los organismos y organizaciones populares formas de control político, que anteriormente era satisfecho por los promotores y "agentes de cambio" de las instituciones antes nombradas.

En cuanto a la implementación de las asociaciones de vecinos hay que decir que desde el Concejo Municipal ha intervenido de manera normativa mutilando la necesaria espontaneidad del movimiento vecinal, fijando arbitrariamente los límites territoriales sin importarles el tejido social producto de la historia de cada una de las localidades y sus problemas comunes, imponiendo falsos liderazgos según las necesidades de dominación de los partidos gobernantes.

En Mérida también se está dando una cierta profesionalización de algunos dirigentes comunales, subvencionados por algunas instituciones públicas, que en su mayoría sirven de mediadores/mediatizadores de los conflictos entre el Estado y las comunidades, al igual que en el movimiento sindical se reproducen los mismos vicios: juntas directivas sin bases sociales que las respalden, dirigentes vitalicios, gestores de las políticas del Estado, tendencias a conductas oficialistas independientemente de que militen en partidos de izquierda, liderazgos autoritarios que anulan la participación de las comunidades, etc.

Por otra parte, estas organizaciones están sujetas a la realidad tramposa de las luchas reivindicativas, que esclavizan a los dirigentes comunales a una serie de esperanzas en torno a la solución de sus problemas de por vida, sin que se planteen otras alternativas.

Se da con esto una dinámica de parla-

mentarismos, visita a los medios de comunicación, solicitudes interminables de entrevistas, acciones de calle o interminables y continuas reuniones que a la larga van produciendo una profesionalización de los dirigentes comunales, porque los mismos sólo viven para esta actividad, situación que de hecho establece una diferenciación con la gente común que no puede tener por razones de trabajo esa misma "participación" permitida.

Desde el año 1987 se crea, con la participación de las asociaciones de vecinos de la ciudad y de las zonas próximas, una federación de coordinación de asociaciones de vecinos (FECAVEM), que más tarde recibió el aval del Concejo Municipal, quien en cierta forma ha legitimado este organismo. Esta Federación organizada de esa forma ha venido adoptando comportamientos tan burocratizados que más que consolidar un movimiento vecinal, que tenga como norte la defensa de las condiciones de vida, para lo que ha servido medianamente, es que ha sido fácilmente aprovechado por organismos del Estado y para que funcionarios regionales hagan gala de sus proyectos/promesas ante los dirigentes vecinales.

Su carácter meramente reivindicacionista los limita y/o margina, pues, por su condición se les hace incómodo participar en programaciones "coordinadas de calle" con los otros grupos populares de la ciudad llegando a veces a prácticas que pudieran calificarse de mediatizadoras de conflictos, situación que han sabido aprovecharlas más de una vez las autoridades regionales para ocultar su incapacidad e inoperancia y al mismo tiempo para calificar/descalificar los grupos que no pertenecen a esta Federación. Dada su situación de

anquilosamiento, las banderas de lucha de los grupos vinculados a la vivienda, el empleo, los problemas ambientales, se convierten en "subversivas" ya que no sólo hay que enfrentarse con el Estado sino con los sectores económicos.

Este movimiento vecinal con las particularidades señaladas, puede considerarse como la evolución lógica del proceso de "democratización" del sistema político venezolano, que por sus acciones, tipo de organización (juntas directivas sin una base social que la acompañe) niveles de conciencia y los objetivos que se trazan podemos caracterizarlas por ser un "movimiento reivindicativo/defensivo" pues concentran sus esfuerzos, sus luchas a conseguir un mejoramiento de la infraestructura, equipamiento y servicios básicos. Es cierto que en esta búsqueda generan un cierto tipo de conflicto social pero no llegan a cuestionar las estructuras económico/políticas, ni el poder local, ni el patrón clasista de apropiación de la Ciudad. En ese sentido se han convertido desde el punto de vista funcional en instrumentos de integración social de los "marginales" por esa nueva resocialización política dado que en ese proceso interiorizan nuevas formas de participación social permitida y reglamentada, y en ese sentido responden a las políticas que el Estado plantea en sus programas de "desarrollo de la comunidad".

Al lado de esta situación es necesario destacar que no hay un proyecto alternativo que oriente el "movimiento vecinal" por otros rumbos, pues sigue existiendo el vacío de la izquierda tradicional, que no logra reconciliarse con la historia debido básicamente a tres factores: a) -su incapacidad para reponerse de la derrota político-militar

de los años 60, b) -las conductas imitativas hacia los partidos dominantes c) -la carencia de políticas que "desmonten" el lenguaje populista que los partidos del status han logrado implantar en el imaginario colectivo.

CONCLUSIONES

Después de esta aproximación, indudablemente se debe advertir al lector que este análisis no pretende agotar la realidad, porque la multidimensionalidad y multicausalidad que conlleva todo proceso social requiere una visión más totalizante e interdisciplinaria, sin embargo, podemos concluir planteando algunas conclusiones hipotéticas a diferentes niveles:

1- A nivel de la problemática social

a- En la actual coyuntura económica, pareciera que los problemas sociales que confronta Mérida no tienen solución a corto plazo, pues la élite política no cuenta con la voluntad o capacidad financiera para instrumentar políticas que resuelvan los problemas de servicios básicos, comunales, de vivienda de interés social, etc.

Sin unas políticas agresivas que solucionen estas carencias no podrá haber bienestar para las grandes mayorías y mucho menos paz en la Ciudad.

Esta afirmación la hacemos conscientes de que es el Estado quien ha asumido históricamente estas tareas, legitimándose con ello, dado que el sector privado no consigue rentable invertir en esas áreas. Dichas problemáticas deberían ser factores de preocupación para el

empresariado porque esto forma parte de la reproducción de la fuerza de trabajo.

- b- La contradicción empleo-desempleo seguirá dependiendo de la oferta de trabajo y en el futuro inmediato dependerá del sector privado, porque el sector servicios públicos, primer empleador de la ciudad sufre las políticas de reducción de personal, producto de los ajustes presupuestarios que se están dando en todo el sector.

En cuanto los incipientes sectores industriales, turísticos y agrícolas, su oferta de trabajo sigue condicionada por un modelo inversionista que utiliza un porcentaje considerable de capital fijo. En cuanto al sector informal conformado principalmente por la buhonería, éste, por las características de la ciudad, no puede albergar tanta gente vendiendo las mismas cosas, dependiendo de las episódicas temporadas y de una demanda empobrecida por los factores antes señalados: desempleo, inflación, bajos salarios, etc.

2- A nivel del Modelo de dominación

- a- La dinámica societal de Mérida a través de sus grupos, organizaciones y personalidades puso a prueba el discurso de las clases dominantes en materia de democracia, haciendo suyas palabras como **participación, justicia, empleo** y llevando a cabo luchas sociales con un profundo sentido democrático al margen del andamiaje clientelar en unos casos, rompiendo la camisa de fuerza ideológica, factores con que las élites

político-dominantes "marionetizan" los comportamientos de numerosas capas de la sociedad venezolana.

- b La continuidad de sucesos en Mérida en estos últimos años, representa un fenómeno político que viene a romper la quietud social que las élites dominantes habían logrado en el escenario nacional y si bien los mecanismos consensuales pueden seguir manteniendo el bipartidismo, a nivel de votaciones, queda claro que hay en lo cotidiano un malestar social que a ratos se organiza de tal forma que logra estremecer la Ciudad y el país.

En relación a las respuestas colectivas, se pudo ver en estos últimos tres años, una emergencia de nuevos sujetos sociales que han venido desplazando, no sólo a nivel temático de las investigaciones sociales, sino que también en cierta medida han venido desplazando de la escena política a los actores sociales tradicionales como eran los partidos políticos y sindicatos.

Esas nuevas temáticas no surgen azarosamente sino que son la expresión de las nuevas condiciones socio-económicas y socio-políticas que viven los pueblos latinoamericanos, entre ellos Venezuela. Estos procesos de surgimientos/desarrollo de respuestas colectivas reiterativamente, esos nuevos espacios de lucha, esos embrionarios movimientos sociales, están estrechamente ligados a las crisis económicas, sociales, ambientales que hoy confrontan los pueblos como consecuencia de la instrumentación práctica e histórica de un modelo de dominación societal que no responde a los intereses de los grupos mayoritarios de la sociedad.

La crisis de este modelo tiene su expresión en la agudización de los conflictos sociales, producto de las contradicciones entre los fines propuestos, los hechos cumplidos y las necesidades reales del pueblo.

Hemos demostrado a lo largo del presente trabajo que las respuestas colectivas giran en torno a puntos álgidos como: modelo de dominación, donde comienzan a podrirse las raíces del bipartidismo, las tomas de decisiones unilaterales sin los afectados, etc. sin embargo, hay que decir que esta heterogeneidad creciente que busca/crea nuevos espacios sociales no se ha planteado un proyecto político de transformación de este modelo político-económico excluyente, pues sus objetivos como se deduce de sus acciones/luchas/respuestas son en la mayoría de las veces: individuales, grupales o problemas inmediatos, su interlocutor básico es el Estado quien en algunas oportunidades saca a relucir sus mecanismos de solución impregnados lógicamente por el clientelismo, la corrupción y los represivos.

Esta Mérida violenta ha esbozado la aparición de una búsqueda de un modelo de dominación donde la representatividad no esté tan cuestionada y donde se puedan insertar nuevas formas de liderazgos para la solución de los problemas.

3- Comportamientos previsible

a- Por lo anteriormente señalado los partidos dominantes utilizarán todos los mecanismos a su alcance para insertarse y mediatizar las organizaciones emergentes y los conflictos.

b- Por otra parte, desde el aparato del Estado se incrementarán numerosos medios represivos para contener las posibles luchas sociales, dándoles el carácter de subversivos sometiendo a los incursos en estas protestas, en juicios militares.

También, para no caer en falsas determinaciones pero sí haciendo hincapié en un elemento generador de conflictos, tenemos que la acumulación de capitales y la negativa del empresariado inversor a asumir acciones de mayor envergadura y compromiso en materia económica, hace prever que habrá una conflictividad incrementando por la ocupación del espacio segregante y destructor con los desarrollos turísticos y urbanos y la búsqueda de una mayor tasa de ganancia con los mismos, que agudizan las contradicciones señaladas.

En fin, Mérida Violenta, pareciera gritar con George Bernanos: "NO SE PUEDE ESPERAR EL PORVENIR COMO SE ESPERA EL TREN, EL PORVENIR SE CONSTRUYE".

BIBLIOGRAFIA

- ARDAO, A. *Café y las ciudades en los Andes venezolanos (1870-1930)*. Caracas: Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, N° 34.
- BRITO FIGUEROA, F. *La aristocracia del dinero en Venezuela actual (1945-1985)*. Barquisimeto: Fondo Ed. Buria N° 1. Censos Nacionales, diferentes años.
- CONTRERAS, C. (1987) *La industria manufacturera merideña. Cultura organizacional y actitud hacia la productividad*. Mérida:

- ULA. Tesis de Ascenso. Categoría, Prof. Asociado.
- Constitución Nacional de Venezuela.** (1961) Capítulos III y IV.
- CORPOANDES-ULA (IIES) 20 años de economía de la región Los Andes.** Mérida: 1980.
- DE LA PLAZA, S.** (1962) **Desarrollo económico e industrias básicas.** Caracas: Ediciones de la biblioteca U.C.V.
- FEBRES CORDERO, T.** (1960) **Obras completas.** Tomo IV. Ediciones Antares. Edición Conmemorativa Primer Centenario de su nacimiento. Mérida.
- El Nacional, varios años (1986-1987-1988)**
- El Vigilante, varios años (1986-1987-1988)**
- FUNDACOMUN (1978).** **Inventario Nacional de Barrios.** Vol. 4. Región Los Andes.
- GARCIA R., C.T.** (1985) **Etat et Pouvoir D'Amenagement. Une etude de cas: La Region du Zulia et le reamenagement de la cote orientale du lac de Maracaibo.** Tesis de Doctorado presentada en la Universidad de Sorbonne, Paris III. Paris.
- GARCIA R., C.T.** **A los administradores de la ciudad.** Frontera, 9-10-89.
- GARCIA R., C.T. y JIMENEZ, O.** (1986) **El Mercado Principal como expresión de la cultura merideña.** Ponencia presentada en el Foro en Defensa del Mercado (11-6-86).
- GARCIA R. C.T. y JIMENEZ, O.** (1986) **El Mercado Principal de Mérida (1886-1986). Un caso concreto de historia local.** Ponencia presentada al VI Congreso de Historia Regional. Caracas, noviembre 1986.
- GARCIA R., C.T. y JIMENEZ, O.** **El Mercado Principal: modelo de economía popular.** Rev. Imagen. Caracas octubre 1987.
- GUERRERO DE P., M.** (1988) **Proyección de la problemática de la Cuenca del Mucujún en los medios de comunicación social.** ULA. Tesis de grado. Escuela de Derecho, Mérida.
- JIMENEZ, O.** (1986) **Mérida, tres tipos de poblaciones.** Mimeo
- MOLINA, J.** (1986) **La Democracia en el Derecho Público y la Política venezolana.** Maracaibo, LUZ.
- MAZA Z., D.F. Y OTROS** (1974) **Venezuela, crecimiento sin desarrollo.** Caracas, UCV. Ed. Nuevo Tiempo.
- OCARIZ, J. H.** **La Ciudad.** Rev. Relevo noviembre. 1987.
- RANGEL, D.A.** (1984) **El paquete de Adam y Jaime.** Edit. Vadell Hermanos. Valencia, 1984.
- REVISTA CERPE.** N° 3 s/f.
- REVISTA RELEVO,** N° agosto, noviembre, 1987.
- REVISTA SIC.** Julio-agosto, 1988.
- SOSA, A.** Conferencia del 30-09-87, sobre los Movimientos Sociales en la coyuntura actual. Aud. Facultad de Medicina, Mérida.
- TORRES RIVAS, E.** (1977) **Notas sobre las crisis de la dominación burguesa en América Latina. En clases sociales y crisis políticas en América Latina.** Méjico: Unam. Ed. Siglo XXI.
- ULA. Boletín Estadístico N° 8.** 1986.
- VIVAS, F.** Conf. sobre el Mercado Principal Fac. de Arquitectura de la ULA, Mérida, junio, 1987.